

**EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

**TÍTERES  
DEL  
BIEN Y DEL MAL  
EL LIBRO DE LA SECTA  
SERPIENTE**

**AUTOR:**

**CRISTIAN JESÚS GONZÁLEZ**

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

Era un día caluroso, uno de esos días típicos de verano en Mendoza, donde las siestas son una obligación para todo habitante de este lado de la tierra. Pasé toda mi niñez en este lugar, recuerdo el cantar de los pájaros antes del anochecer, y el hermoso ocaso bañando las cordilleras con un rojizo brillante. Ni hablar de las noches estrelladas, sus luciérnagas y los grillos con su chirrear; realmente todo maravilloso hasta el día de hoy...

Día sábado noche del 87. Estando acostado en la cama de mi habitación, siento una presencia anormal a mi lado, al abrir mis ojos veo una especie de espíritu, tenía forma de mujer vestida de túnicas blancas, sus cabellos eran oscuros y sus ojos negros. Sentí mucho temor, pues era la primera vez que tenía un encuentro con algo sobrenatural; me quedé paralizado sin atinar a nada sólo a observarla. Ella me miró fijo a los ojos y se marchó, como hundiéndose en la oscuridad. Desde esa vez pude entender la existencia de seres que habitaban entre nosotros, haciéndose visible a voluntad.

Mi nombre es Cristofer, empecé la secundaria en una escuela técnica, donde llevé una vida normal hasta que conocí a Pablo un compañero de curso. Él era una persona muy divertida, el típico payaso del curso, aún recuerdo sus bromas.

\_\_\_ ¡Hola Pablo!, ¿cómo te fue con la prueba de matemática?

\_\_\_ No muy bien.... ¿y a vos?

\_\_\_ Bárbaro me saque un diez. ¿Y por qué te va tan mal?

\_\_\_ Es que tengo un primo, parece que está enfermo, no sé que tiene, pero su estado es muy raro, y lo hemos internado en el hospital. Pero los médicos no le encuentran nada anormal. Vos sabes que mañana sábado voy a verlo. ¿No me quieres acompañar? No quiero ir solo.

\_\_\_ Esta bien amigo te acompañaré. Le dije intrigado por lo que me contaba.

Ese día nos encontramos en la entrada del hospital. Como odio esos lugares, recuerdo que estuve internado cuando niño en este mismo lugar, y su olor a desinfectante me da náuseas. Subimos al cuarto 78 del segundo piso, en una puerta de color blanco, entramos y cuando vi aquella persona no lo podía creerlo. Nunca había visto un rostro como ese.

\_\_\_ ¡Por Dios, qué le pasa a tu primo!

\_\_\_ Si yo supiera te lo diría, pero no sabemos que tiene, parece una especie de locura o paranoia.

Recuerdo bien su rostro desfigurado y transformado, en sus ojos había tanto odio, pareciese que algo estuviera dentro de su ser. Sus manos estaban atadas a las patas de la cama; hacía ademanes con sus manos, figuras a la nada ..aparentemente..

\_\_\_ ¿Y, cómo le sucedió esto?, ¿y desde que tiempo le sucede?

\_\_\_ Mira todo empezó un día que estábamos en una reunión religiosa cerca de casa, mis padres suelen ir cuando a ese lugar. Estábamos cantando un himno llamado, La belleza de mi señor. Cuando empezó a temblar hasta caer al suelo, su rostro demudó, empezó a blasfemar, su cuello se inflamó escupiendo saliva de color verde. Mucha gente de alrededor quiso sujetarlo pero su fuerza era sobrenatural, tanto que no lo pudieron dominar y salió corriendo. Fuimos en su búsqueda y lo encontramos horas más tarde en casa, en este estado y luego lo llevamos a la guardia donde lo internaron.

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ ¿Crees que esto puede ser una posesión demoníaca?, ¿cómo la película del Exorcista?

\_\_\_ No lo sé, yo no creo en esas cosas. Pero uno nunca sabe, puede ser.

Pasado unos meses extrañamente no volví a saber de Pablo, ni de su primo de nombre Mario. Tiempo después me encontré con un conocido suyo, me dijeron que se había suicidado en la secta a la que asistían. Fui triste la noticia y me conmovió.

\_\_\_ ¿Cómo te puede cambiar la vida de un día para otro? Me preguntaba lamentándome.

Pasó un año y conocí una chica de nombre Luciana, pude ver en la profundidad de sus ojos algo que me cautivó, como un hechizo, entonces supe que sería la mujer de mi vida.

Hasta que un día fui en busca de ella como era habitual, siempre pasaba por su trabajo y nos veníamos a casa o a la suya. Al llegar la noté un poco extraña, algo sería y me dijo:

\_\_\_ He tenidos sueños extraños desde que te conocí Cristofer.

\_\_\_ ¿Sueños cómo cuáles? Pregunté sorprendido.

\_\_\_ Siento risas burlonas en mis oídos, pero lo más raro es que.... siento que algo me acaricia por las noches. Me respondió casi avergonzada.

\_\_\_ ¿Seguro que es enserio lo que me dices? Agregué incrédulo.

\_\_\_ Muy segura, y he pensado que nuestra relación ya no da para más. Perdóname pero es necesario. Respondió muy decidida, sin tener en cuenta mis sentimientos hacia ella.

En ese mismo instante el mundo se me hizo añicos y una daga filosa atravesó mi corazón. Comprendí que los sentimientos tienen el poder de darte vida o muerte en un segundo, fue triste verla marchar.

En la intimidad de mi cuarto, sentado en el suelo y con mi alma desbastada, sujetaba con ambas manos mi cabeza con la mirada fija hacia el suelo, podía sentir mi corazón latir tan nítidamente. El susurro del viento era como el son de una triste endecha, la tenue luz del atardecer penetraba por la ventana, el escenario perfecto para un funeral.

Y en medio de ese agónico silencio, pude oír tan claro, murmullos de voces que decían:

\_\_\_ ¿Te das cuenta que sólo eres un insignificante hombre?, ¿por qué no terminas con tu dolor y te mueres?

Otra voz que parecía la antítesis del mal decía:

\_\_\_ No tienes porque terminar así, todo pasa. No te des por vencido aún.

Esas voces no me sorprendieron en lo mas mínimo, es como si ya supieras de ellas y me eran muy familiar.

En ese instante vinieron a mí, recuerdo de mi adolescencia.

Cuando quise incursionar en el mundo del espiritismo y prendí a escribir en letras runas, una especie de escritura nórdica. Pero ésta databa de la era medieval, eran muy utilizadas por algunos médium de la época, según algunos libros decían en la antigua Escocia e Irlanda. La escritura trataba de símbolos, que se usaron para escribir algunos conjuros. Por ejemplo, como evocar cualquier espíritu errantes y presagiar tu destino, tirando las letras talladas en una madera.

Todo empezó aquel día, después de ver ese ser sobrenatural, sentí un gran

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

interés por saber más sobre ellos. Compré un par de libros de magia antigua y negra medieval, ninguno satisfacían mi interés.

Meses después, como algo o cosa del destino, estando nuevamente en mi habitación, no podía conciliar el sueño. Mientras daba vueltas buscando una posición cómoda para dormir; vi una luz que entraba por la ventana. Me levanté tímidamente y observé a través de ella; el resplandor provenía del interior de una cava. La misma se encontraba a escasos metros de la casa. Miré el reloj sobre la mesita de luz y marcaba las cuatro de la mañana. Ese lugar había estado cerrado desde que tengo memoria, y me preguntaba- ¿es tarde para que alguien este dentro?- Sentí temor e hice caso omiso y volví a la cama. Llegó la alborada bañando los campos de color naranja, el gallináceo cantaba sobre el tejado, el trinar de los pájaros daban la bienvenida a un nuevo día. Desperté de inmediato y lo primero que me vino a la mente, fue la luz que salía del interior de la cava. No estaba seguro de haber sido algo real o sólo un sueño. Después de vestirme salí y me acerqué a la cava, la portilla estaba cerrada con un candado, y no había signos de que alguien haya intentado abrirla. Fui y busqué el manojito de llaves colgado en el llavero pegado a la pared, en la entrada de la casa. Abrí la portezuela sin antes producir un espantoso rechinar. Bajé por las escaleras, todo estaba muy sucio y habían algunos objetos inservibles. Entre algunos cajones encontré un libro muy raro, parecía muy antiguo. Sus tapas estaban desteñidas por el tiempo, sus hojas quemadas por el fuego, figuras de demonios y brujas, me encantó, pero estaba escrito en un extraño idioma, ilegible para mí, me poseyó por completo como algo que penetró en mi cuerpo.

Pensé que había encontrado el libro que andaba buscando, para saber más sobre los seres del más allá. Quién lo colocó ahí, no me interesaba, ni a quién perteneció tampoco, por ahora. Lo mantuve oculto hasta un tiempo después.

Intenté leerlo y por lo que podía comprender a través de sus figuras, trataba de conjuros y hechizos, historia de gente con destinos trágicos; me parecía muy interesante, comencé a recitar algunos hechizos, Aunque no supiera lo que estaba diciendo. Era un día gris y tormentoso.

En ese momento sentí que mi piel se encrespaba, pues estaba en medio del campo en una noche oscura, sólo me iluminaba las llamas de la leña encendida y el refulgir de los relámpagos. Me fui decepcionado sin saber lo que estaba haciendo.

Pasó un año y una noche junto a Sebastián, un amigo muy introvertido, mi compañero de emociones como lo llamaba, le presté el extraño libro y quedó fascinado.

No sé cómo nos conocimos, sólo sé que se grabó en mi vida y nunca más lo olvidaré.

Dos semanas después, mientras dialogamos.

\_\_\_¿Cristofer, recuerdas que me había hablado de tus experiencias con seres sobrenaturales y del libro?

\_\_\_Sí, por supuesto. Respondí

\_\_\_Mira... yo también he pasado por una experiencia como esa, y últimamente me he sentido muy deprimido; tanto que mi vida parece una maldita oscuridad. Me acuesto por las noches deseando que la muerte pase con su azadón curvo y me destripe el alma. Pero la muerte no es nada generosa con los que no pueden más. ¡Aun puedo escuchar esas malditas voces!..que me hablan y se ríen!, ¡ya no las

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

soporto..!Dijo levantando cada vez más su voz y su rostro se enfureció.

\_\_\_¡Sebastián cálmate!.Por favor no pienses de esa forma. Respondí tembloroso, pues empezaba a intimidarme su actitud.

Sebastián cayó al suelo retorciéndose con sus ojos bien abiertos, sólo se le veían sus lóbulos blancos, y lo más terrible; empezó a arrastrarse como una serpiente sacando la lengua -¡Que horror! Grite-jamás había visto un cuerpo distorsionarse de esa manera. Sentí tanto pánico que mis miembros no reaccionaba, oía a mi corazón latir muy azorado. De pronto él, o la cosa abrió su boca y dijo:

\_\_\_¿Tienes miedo?..lo sé, por los latidos de tu corazón.

Sólo corrí y corrí sin parar hasta llegar a casa, cerré la puerta tras de mí. Fueron los días más cruciales de mi vida, me había aprisionado en las sombras de la habitación en una agónica locura. Una mezcla de miedo, desconcierto y espanto invadían mi alma. En un instinto natural clamé a lo alto, al ser supremo .Al tercer día me había enfermado, no sabía lo que me aquejaba, sólo se que me sentía muy mal. Sin más que hacer, fui al medico y me diagnosticaron pulmonía; aún recuerdo ese tormento, en mi mente pasaban mil cosas, recuerdos de infancia, de amores lejanos y de personas que compartieron los mejores momentos de mi vida.

Para entonces ya había perdido unos cinco kilos -mi estado es tétrico- me preguntaba observándome en el espejo; era como ver mi propio cadáver resucitado. Estaba tan débil que apenas podía mover mis piernas, también recuerdo que intentaba ponerme de pie y sólo lograba despegar medio metro mi espalda de la cama. Pero la verdadera tortura venía cuando mis pulmones se colapsaban de tanto toser, los músculos estaban tan contraídos y fatigados, que me producían un intenso dolor. Ya resignado de mi destino, lagrimas brotaban de mis ojos enrojecidos por falta de sueño. A punto de rendirme y dejar que las oscuras garras de la muerte me llevaran; volví a clamar a ese ser que todos hablan y que siempre aparece en los momentos mas difíciles, pero nada pasó. Sin darme cuenta me quede dormido, esa noche en mis sueños pude ver que caía por un enorme abismo tan profundo; intentaba ver su profundidad a través de las densas sombras, parecía no tener fin. Luego miré hacía arriba mientras caía y vi la abertura de la superficie achicándose. Lo más sorprendente fue que toda mi familia estaba puesta de pie en la boca del abismo, se veían afligidos y llorando, saludaban con su manos como despidiéndome. Me di cuenta que partía al más allá, un temor repentino sobrevino y con gritos de desesperación, clamé por socorro, sin saber a quien. Algo sucedió en ese momento, algo me tomó de las profundidades y me sacó de ese horrible lugar.

Al despertar, todo me pareció un calamitoso sueño. El sol asomaba por la ventana con sus rayos de colores, traspasando el cristal y golpeando las paredes del interior. Milagrosamente ya estaba mejor de salud, totalmente sano, pero desnutrido y débil. Pasó una semana desde que viví ese acontecimiento, el de la sanidad misteriosa.

Seguí con mi vida, tratando de olvidarme de todo e ir para adelante. Pero algo estaba diferente en mí, tenía la sensación de que algo iba junto a mi donde fuera.

Un día fui de visita a la casa de una tía, el único familiar que me quedaba. Al regresar caminaba por la calle San Martín, en donde pasaba el colectivo que tiene frecuencia a casa. Eran pasadas las doce de la noche, me movía por la vereda con

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

mis manos en los bolsillos y con mi mirada fija al suelo. Pensaba en cosas del momento, la calle estaba solitaria y vacía, parecía no haber almas. Repentinamente escuché un llanto, era el de una mujer, volteé a mi izquierda de donde provenía el sollozo. La vi muy bien, era una niña con vestimentas andrajosas, estaba de rodillas aferrada a un poste de luz , me miró con sus ojos cristalinos y dijo con voz de suplica:

\_\_\_\_ ¡Señor!, ayúdeme no me puedo levantar.

Conmovido me detuve un instante, dudé un rato y seguí caminando ignorándola . Pensé que se trataba de un timo para robarme. Aligeré la marcha sin mirar atrás y a mitad de cuadra, incliné mi cabeza para ver de reojos, luego me detuve por completo para ver bien, y ya no estaba. Me quedé parado observando a todas partes sin comprender y supuse que se había marchado. En ese momento otra voz interrumpió mi silencio diciendo:

\_\_\_\_ ¿No tendrías fuego?

Giré de inmediato y vi a un hombre mayor con la tes partida por el frio, con barba blanca recortada y una sucia gorra de lana en su cabeza. Sus ojos reflejaban un brillo como de tristeza, parecía haber tenido una vida muy dura.

\_\_\_\_ Si, por su puesto. Respondí amablemente.

Saqué mi encendedor del bolsillo y se lo entregué. El viejo hombre lo tomó con su mano temblorosas y prendió un cigarro de esos que se arman, tirando una gran bocanada de humo, luego me entregó el encendedor diciendo:

\_\_\_\_ Gracias muchacho, este invierno parece que va hacer muy rudo.

\_\_\_\_ Si, así parece. Dije desconfiadamente.

El hombre se marchó tirando humo por su boca.

La noche estaba muy fría y la brisa gélida hacia aún más duro el clima. Hasta que al fin llegó el colectivo que me llevaría a casa . Al llegar prendí la estufa, me quité el abrigo y puse agua a hervir en la pava para tomar un café caliente. Mientras esperaba, frotaba mis manos en el calor de la estufa. Pensaba en la niña que vi en la calle y me preguntaba, si tenía alguna relación con el libro. Me acordé de Sebastián, que sería de él después de esa manifestación. Ya habían pasado cuatro semanas desde aquel acontecimiento y me propuse ir a hacerle una visita, también a buscar el extraño libro.

En la mañana me levanté temprano y después del desayuno fui a casa de Sebastián. Su casa quedaba a un par de cuadras de la mía, unas veintes cuadras para ser exacto. La entrada estaba por un pasillo angosto, habían muchas puertas. La que yo buscaba era la antepenúltima. Golpeé la puerta dando pequeños toques con mi mano, esperé unos minutos y al no tener respuesta volví a intentarlo. Cuando se abrió la puerta me atendió Roxana, la hermana de Sebastián y me habló con antipatía

\_\_\_\_ ¿Cristofer que andas haciendo por acá?

\_\_\_\_ ¿Cómo estas Roxana? -La saludé y luego dije- busco a tu hermano, hace tiempo que no se nada de él.

\_\_\_\_ Oye... que delgado que estas -Respondió viendo mi desnutrido cuerpo, y además dijo- ¿No te enteraste lo de mi hermano?

\_\_\_\_ No... En realidad he estado un poco ocupado. Le respondí ocultándole lo que realmente había sucedido.

\_\_\_\_ Él tiene paranoia y está internado en un manicomio. Dijo con voz triste.

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ ¿Que? -Exclamé sorprendido- ¿Cómo sucedió?...si yo lo vi semanas atrás y estaba en su perfecto juicio.

\_\_\_ No sé que sucedió, llegó a casa en ese estado, todo sucio y blasfemando. Lo llevamos al hospital y ningún médicos supo darnos un diagnostico preciso. Después de varios estudios dijeron que era una paranoia pasajera. Pero ya han pasado cuatro semanas y él sigue igual, no habla, no camina, sólo se arrastra por el suelo y se oculta en los rincones más oscuros de la habitación.

\_\_\_ ¿Sabes la dirección del manicomio?

\_\_\_ Sí, ahora te la doy.

\_\_\_ Mira Roxana. ¿No sabes de un libro muy antiguo que el portaba, muy maltrecho por el uso y con figuras de brujas, demonios, con los contornos de las hojas quemadas con fuego?

\_\_\_ No, ¿Y, por qué preguntas por un libro?

\_\_\_ Creo que tiene algo que ver con lo que le sucedió.

\_\_\_ ¿Que?..Dijo ella ofuscándose.

\_\_\_ Nada... -respondí viendo su expresión- Voy a ver a tu hermano y después paso por aquí para contarte.

Partí al manicomio a ver a mi amigo, el nombre del hospital es Carlos Pereyra, un lugar muy conocido por este tipo de casos. Mientras iba en camino, pensaba que mal tan grande le había hecho al darle ese libro, sentí culpa y tenía que ayudarlo de alguna forma. Eran esos momentos en los que necesitas de un poder sobrenatural, como el de Dios. Pero él es como un sueño lejano, no está al alcance de cualquiera, ni mucho menos de un ser nefasto como yo.

Atravesé el marco de la puerta principal hasta un mostrador de madera, donde detrás se encontraba una enfermera de unos cincuenta años, con su vista a una vieja computadora escribiendo. Al verme llegar me preguntó:

\_\_\_ Buen día, ¿en qué te puedo ayudar?

Le dije el nombre de mi amigo y ella me dio el numero de la habitación. Me dirigí junto a un guardia, por el tétrico pasillo con varias habitaciones en ambos costados. Mientras caminaba hasta la puerta indicada, podía oír gritos y gemidos de gente fuera de lo común. Realmente nunca había estado en un lugar como este y empezaba a sentir escalofríos, me preguntaba si él aún se vería como la última vez. Sólo imaginar en el horroroso ser en que se había transformado, me llenaba de espanto. Llegué a la habitación, el guardia me abrió la puerta y se quedó afuera parado junto al pasillo.

Cuando entré lo vi sentado en un rincón de la habitación junto a su cama, tenía su cara metida entre sus rodillas en posición fetal y se hamacaba, como meciéndose con su cuerpo. Me acerqué lentamente, pues no sabía cual sería su reacción, o si volvería a manifestarse en una serpiente. Toqué su hombro y él levanto la cabeza mirándome; sus ojos parpadeaban muy rápidos y sacaba la lengua como si fuera viperina. Cada tanto lo hacía.

\_\_\_ Sebastián, ¿qué te sucedió? Le pregunté.

Me miró recto sin decir una palabra, insistí con mis preguntas sobre el libro y tampoco me respondió, era como si estuviera perdido en otra dimensión. Me sentí muy mal por él, lo abrace para despedirme y me retiré muy triste sin entender nada de lo que pasaba; pero no descartaba la probabilidad de que el libro sea el culpable.

Estando en casa recostado en el living, recordaba cuando escribí uno de los

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

conjuros del libro. Tiempo atrás cuando aún vivía con mis padres, en la finca de su propiedad. La cava es un lugar donde se añeja el vino, muy común en el campo, está bajo tierra y se accede por una pequeña puerta al ras del suelo. El mismo lugar en donde hallé el libro aquella noche cuando todos dormían. Recuerdo que bajé a la cava iluminándome con una vela y cerré la portezuela.

Comencé a escribir en letras extrañas y que no entendía un conjuro, en una de las paredes, evocando un ser con su nombre y le pedí una petición. Era como si el libro me hablara. Le dejé un par de velas prendidas hasta que se consumieran por completo, para que se cumpliera la petición al acabarse las velas. La verdad igual que antes, no pasó nada, o al menos no me di cuenta.

Quizás encontrando el libro, podría hacer algún conjuro para que Sebastián se recobrara de su maleficio. Tal vez él haya hecho algún conjuro y cargó con las consecuencias.

Volví por la mañana a casa de Sebastián para hablar con su hermana. Después de llamar a la puerta salió.

\_\_\_ ¡Hola Cristófer! -Me saludó y luego preguntó- ¿fuiste a ver a Sebastián?, has visto su deplorable aspecto?

\_\_\_ Sí, y lamento mucho lo que le sucedió, pero dime ¿Podemos ver en su habitación si está el libro ?

\_\_\_ ¿Por qué es tan importante ese libro? -preguntó- ¿y, qué relación tiene con la enfermedad de mi hermano?

\_\_\_ No estoy muy seguro, pero desde que apareció ese libro mi vida se ha tornado bastante extraña, y necesito encontrarlo para ver si encuentro alguna pista.

\_\_\_ Bien, pasemos y veamos -Respondió Roxana desinteresada- desde que se enfermó nadie a entrado en su habitación.

Ella abrió la puerta de su cuarto; parecía un verdadero muladar, ropa desordenada y desparramada por doquier, zapatillas tiradas, polvo por falta de limpieza; más el hedor putrefacto que llenaba el ambiente. Revisamos en el ropero, la mesitas de luz y algunas cajas sin encontrar lo que buscábamos, sólo pura suciedad. Nos faltaba un solo lugar, el armario donde Sebastián guardaba sus cosas más íntimas y privadas.

\_\_\_ ¡Mira Cristófer!, a lo mejor lo que buscas está aquí, en su armario... Está cerrado con llave. Dijo Roxana tratando de abrir la puerta tirando de ellas por sus manijas.

\_\_\_ ¿No sabes dónde estará la llave? Pregunté ansioso.

\_\_\_ No, pero miremos debajo del colchón.

Efectivamente la llave se encontraba debajo de su colchón, la tomé y abrí las puertas del armario. Dentro encontramos extraños objetos de alguna especie de ritos, velas de color negras, crucifijo de maderas, amuletos como pirámides y lo más sacrílego, un par de huesos de animal o restos de un cadáver de algún cementerio. Unos anaqueles más abajo, pilas de libros de tarot, otros de astrología y del zodiaco; y por último lo que buscamos.

\_\_\_ ¡Aquí está! -Dijo exaltado- éste es el libro, echemos un vistazo... Parece que a tu hermano le gustaba mucho lo esotérico.

\_\_\_ Realmente no sabía de esa faceta de mi hermano, sé que se reunía los viernes por la noche con un grupo de gente muy rara. Siempre fue muy reservado con sus hobbies... ¿Pero crees que esto es la causa de su condición?



# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

\_\_\_ Miremos un poco más el libro; tal vez, encontremos alguna pista.

\_\_\_ No se entiende nada -dijo levantado el entrecejos- ¿qué idioma es?

\_\_\_ No tengo ni idea -Respondí con sinceridad- Pero cuando empiezas a leerlo algo en tu interior...se hace entender.

\_\_\_ Bueno si tú lo dices. Respondió con desapego.

Puse el libro sobre la cama y empezamos a leerlo hoja por hoja, llegamos a la página número doce, donde su escritura parecía hablar sobre un conjuro de evocación. Nos tomamos de las manos y pronunciamos el conjuro unas tres veces sin entender lo que decíamos, pues como dije antes, estaba escrito en un raro idioma para nosotros, aunque nos guiábamos por las figuras; igual no tuvimos ninguna respuesta. Entonces decidimos que todo ésto sólo se trataba de fabulas. Roxana me entregó el libro y lo traje a casa.

Llegué a la conclusión que no tenía sentido conservar este estúpido libro, y lo llevé a la antigua casa de mis padres, donde había pasado toda mi infancia. El lugar se encontraba vacío de habitantes desde hace tiempo y muy abandonado. Me dirigí a la vieja cava, bajé las escaleras quitando con la mano las telarañas. La escasa luz natural penetraba por la única entrada; aún así, pude ver la escritura que escribí años antes, estaba intacta y las velas derretidas permanecían pegadas al suelo. Quité un poco los escombros y la mugre, y salieron repugnantes bichos de toda clases. Luego dejé el libro sobre un cajón de madera, cerré la portilla y le puse encima una piedra, para que nadie pudiera abrirla.

Pasó una semana y aún seguía sin entender nada de lo que sucedió. Decidí otra vez olvidarme de todo y seguir con mi vida normal. Tomé los hechos como algo casual, pero sin olvidarme de la realidad sobrenatural de algunas cosas.

Antes de lo que le sucedió a Sebastián, había conocido a Luciana, una mujer rubia y muy divertida, de porte formal y buen vestir. Ella siempre lucía impecable con su ropa de oficina y sus zapatos de tacos altos. Era raro verla de sports debido a su profesión.

Trabajaba en una empresa de transportes donde se desempeñaba como secretaria . Llevaba dos años en ese lugar cuando nos vimos por primera vez. Me la presento el mismo Sebastián, un día que nos topamos de casualidad en el micro centro, ambos compartían la labor de oficina .

Nos topamos en plena peatonal y nos fuimos a tomar un café a unas cuadras de ahí, y desde ese momento no pude dejar de mirarla. Fue más fuerte el deseo de conocerla. Entre charlas y en un acto de sagacidad oportuna le propuse una cita, que ella aceptó haciendo el día más maravilloso de mi vida.

Fuimos a una discoteca y su sonrisa terminó de conquistarme, y desde ese momento nunca nos volvimos a separar hasta aquel día.

Un vez en casa, en mi habitación, ella descubrió en el interior del cajón de la mesita de luz las tablas del abecedario nórdico, o letras runas. Las había tallado con un metal caliente en unas pequeñas maderas cortadas en forma cúbica.

\_\_\_ ¿Qué rayos son todas estas simbología? Exclamó burlándose.

\_\_\_ Son letras runas talladas, se tiran en forma de dados y depende como caigan te predicen el destino. Sólo superstición. Respondí tratando de evadir la verdad decorosamente.

\_\_\_ Bueno, yo quiero probar mi suerte -Dijo Luciana- ¿cómo se usan?

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ Ok. Se agarran en un puñado, se agitan un poco, luego se arrojan y depende como caigan sus letras, tienen un significado.

\_\_\_ ¿Y, qué dicen sobre mí? Preguntó luego de tirar las tablas.

\_\_\_ Cuando vi las tablas tiradas sobre la cama, pude entender su significado y me sorprendió lo que las letras decían. Su significado era: “esta noche te visitaré”

\_\_\_ ¿Y, habla qué dice? Volvió a preguntar Luciana porque me había quedado en silencio.

\_\_\_ Que te irá muy bien... Pero terminemos con esto, es pura superstición. Le respondí disimulando, ya que nunca me había salido un significado como ese.

Luego la acompañé a su casa, ya era tarde y de regreso me preparé para ir a la cama, me cepillaba los dientes mientras me observaba al espejo. Miraba profundamente en la retina de mis ojos y al quitar la vista fija, vi como un reflejo repentino el rostro de una mujer de cabellos negros largos. Ella me estaba mirando desde atrás dibujando una sarcástica sonrisa, giré de inmediato y en mi impulso tiré el vaso con cepillos, que cayó al piso haciendo un gran alboroto. Tuve temor y al no ver nada creí que había sido parte de mi imaginación. Luego de poner los cepillos en su lugar me dirigí al cuarto y descubrí el acolchado para acostarme. Antes de apagar la luz del velador, dude en hacerlo mirando a mi alrededor, observé debajo de la cama y sólo habían un par de zapatillas. Regresé a la cama y al fin apagué la luz. En ese momento suena el teléfono, me sorprendió debido a la hora. Era Roxana, que se notaba extraña.

\_\_\_ Hola Cristofer. Habló con voz quebradiza.

\_\_\_ Si, Roxana... ¿Sucede algo?

\_\_\_ Es Sebastián...

\_\_\_ Sebastián había intentado suicidarse colgándose con una sabana. La había amarrado a la ventana del baño y luego a su cuello. Fui de inmediato y en cuanto pude ya estaba allí. Estaba internado en terapia intensiva del hospital Central, cuando llegué se encontraba Roxana y sus padres muy afligidos.

\_\_\_ Vine en cuanto pude. ¿cómo está él, Roxana? Pregunté preocupado.

\_\_\_ Esta muy grave, casi no responde. Dijo sollozando.

\_\_\_ ¿Pero cómo fue? Insistí buscando una respuesta coherente.

\_\_\_ ¡No lo se!...-Contestó Roxana muy susceptible- Él había mostrado una leve mejoría, ya no era necesario atarlo en las noches por los ataques de locura. Antes de ahorcarse se mordió el antebrazo y con su sangre escribió en las paredes, algo muy extraño en un raro lenguaje, no sabemos que idioma es; o es algo parte de su locura.

\_\_\_ Quise verlo y entré al cuarto. Estaba acostado conectado a un respirador, me acerqué y tomé su mano. Verlo en ese estado me dio una profunda tristeza y me sentía culpable; lo que empezó como una curiosidad por lo sobrenatural, terminó en una deprimente pesadilla. Son esos momentos en que tomas conciencia de la realidad aunque sea una locura. Lloré con una profunda amargura pidiéndole perdón, aún cuando él no pudiera oírme. Permanecí a su lado toda la noche sentado en una incómoda silla, y sin percatarme me dormí. No sé si soñé, o fue una visión; mientras dormía vi a la mujer de cabellos negros que se me acercaba hasta mí, luego me aferró bruscamente diciendo con voz perversa:

\_\_\_ ¡Las puertas que se abren no se pueden volver a cerrar!

\_\_\_ Desperté muy asustado sin saber en donde me encontraba, cuando vi a

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

Sebastián en la cama, reaccioné. No era un sueño, la pesadilla era real. El reloj de pared colgaba en la cabecera de la cama, y marcaba las seis de la mañana; ya estaba amaneciendo. En ese momento llegó Roxana para relevarme, porque ella se había ido a su casa para descansar, pues estaba muy agobiada y yo tomé su lugar.

\_\_\_ Buen día Cristófer -Dijo ella, que se veía mucho mejor- ¿ Sebastián a tenido alguna reacción?

\_\_\_ No lamentablemente, pero se pondrá bien, sólo hay que tener fe -Respondí aún traumatizado por el sueño- Bueno me voy al trabajo, llámame cualquier cosa.

Salí del hospital con mis ojos cargados de sueños, el cálido sol matutino me encandilaba. Tomé un taxi a casa, necesitaba aseo un poco y tomar algo caliente. En el portal de casa alcé el diario Los Andes, que estaba sobre el felpudo de la puerta principal. Después de ducharme y vestirme, me tomaba un café bien negro para que me quitara la modorra, mientras leía la portada del diario. Mirando abajo de los títulos veo una noticia que me sorprendió. La nota decía lo siguiente. “ EXTRAÑO CASO DE INTENTO DE SUICIDIO EN EL HOSPITAL CARLOS PEREYRA” Un paciente que entró con un extraño caso de paranoia , intentó suicidarse colgándose con una sabana. Pero lo más curioso es las extrañas escrituras que él mismo escribió con su sangre, hiriéndose aparentemente con sus dientes en el antebrazo. Las autoridades del nosocomio aducen que se trataría de una especie de ritual.

Abajo de estos títulos se mostraba una imagen del interior de la habitación, donde mi amigo había estado internado. La imagen también mostraba las escrituras que Sebastián había hecho aparentemente. Me quedé pasmado cuando reconocí las letras, eran las mismas del libro.

Él también había aprendido a leer algunas escrituras, eso demostraba que también aprendió los conjuros. Aunque no podía ver bien las palabras que había formado, intente descifrarlo. Busqué una hoja, un lápiz y empecé a anotar lo que podía entender. Se me fue el tiempo al estar haciendo esto y me olvidé del trabajo. Ya que no comprendía el significado de lo que había anotado, decidí ver el libro y comparar las escrituras, estaba seguro que él había escrito algún conjuro. Pero había un problema, no tenía el libro aquí. Lo había ocultado en el campo, en la vieja casa de mis padres. cargué la mochila con algunas cosas útiles, agarré la bicicleta y salí a la calle. La casa quedaba a unos diez kilómetros, en una zona agrícola rodeados de frutales y viñedos, después de la ruta la calle se tornaba de tierra, que no eran calles sino callejones. Cada propiedad estaba dividida por cercos de alambres y se encontraban muy distanciadas una casa de la otra. El lugar es muy solitario y extremadamente tranquilo, demasiado aburrido para el que no está acostumbrado al silencio. Pero como todo lugar alejado de lo urbano, está lleno de historias de tragedias paranormales y supersticiones. Una de esas historias que los viejos solían contar para asustar a los niños era, el lobizon el terror del los chiquillos, o no pararte debajo de una higuera en luna llena porque aparecía la novia despechada, otros decían que si una lechuza se posaba en frente de tu morada, era una bruja. Aunque ahora después de lo que sucedía, no estoy muy seguro de que se traten solo de cuentos y supersticiones.

Ya en la vieja casa. Extenuado y todo sudado por la pedaleada de varios kilómetros, deje la bicicleta a un costado afirmada en la pared. Miré alrededor y noté que algo no estaba bien, el portón de entrada se encontraba abierto; en el suelo se

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

hallaban huellas de neumáticos y pisadas de zapatillas por toda los alrededores.

Me dirigí corriendo a la cava y las portezuela se encontraba abierta de par en par. Bajé rápidamente, y como lo supuse, el libro había desaparecido, no tenía idea quien lo pudo haber tomado, nadie sabía que estaba oculto en ese lugar. Me empecé a preocupar, era mi única esperanza de descifrar lo que sucedía.

\_\_\_¿Quién lo pudo haber tomado? -Me preguntaba- ¿O algún individuo lo tomó por azar?

Si era así, sería un alivio otro cargaría con el problema, pero eso sonaba muy egoísta. Después de todo fui yo quien trajo el maldito libro, y más aún, no podía ser tan despreciable para abandonar a mi amigo. Meditaba parado en medio del campo, en la nada, sin una respuesta o solución. Después de unos segundos rompí con mi estática y dije en mi fuero interior -¡seguir las huellas!- pero al llegar a la ruta las mismas se perderían en el asfalto. Resignado y sin nada más que hacer aquí, fui a tomar la bicicleta para retirarme. Al dar la vuelta veo un perro negro erguido en sus cuatro patas de frente, mostrando sus colmillos afilados y gruñendo. Paralizado y sin moverme le hacía señas con las manos para que se tranquilice. Mientras le hablaba para que se calme y no me ataque. A la vez me preguntaba -¿Qué hace un perro en medio de la nada?- Cimarrón no aparentaba, estaba muy bien cuidado. Pensé en dos opciones, hacerle frente lo cual no era conveniente, por su tamaño y ferocidad, parecía poseído por el odio. Opté por la segunda, huir lo más rápido que pueda, tomé por el callejón polvoriento corriendo sin mirar hacia atrás.

Tarde unos treinta minutos para llegar al asfalto, donde me detuve a recobrar el aliento, luego me fui caminando costeano la banquina. Aún conservaba la mochila, y saqué el papel donde escribí las letras de la foto del periódico. Se me ocurrió ir a ver a una médium, la conocí cuando buscaba respuestas de las visiones, que desde niños se me presentaban. De pronto siento un vehículo que pasa por mi costado y para al frente de mí. Era un camioneta Ford antigua, me acerqué a la ventanilla y veo al viejo Quevedo, un vecino de la zona que me conocía desde niño.

\_\_\_¡He Cristofer, sube! -Dijo el viejo con cara de bonachón en cuando me vio- ¿Cómo estas, tanto tiempo?, ¿qué te trae por esta zona?, tus padres nunca más volvieron a ver su casa...

\_\_\_¿Quevedo que dice usted? -Le salude y luego respondí- Vine a ver la casa porque he pensado en venderla...por razones, que mis padres murieron hace dos años y se está deteriorando.

En verdad mis padres si habían fallecido de causas naturales, según los médicos, pero para mí su muerte fue extraña; ¿quién muere el mismo día de su cumpleaños y con sus ojos abiertos denotando horror?

\_\_\_ Cuanto lo siento...Las cosas por acá ya no son como antes, todos se han marchado en busca de nuevas oportunidades. Algunas propiedades están en un terrible estado de abandono, el precio de las hortalizas y la vid son tan bajos que ya no vale la pena producirlos. Sólo hemos quedado los viejos terco como yo, que nacimos y moriremos aquí -dijo el viejo y luego preguntó- ¿Con que vendes la propiedad?, ¿por eso he visto movimientos de vehículos en éstos día?, ¿y, cuánto pides por ella?

\_\_\_¿Movimientos de vehículos dijo? Respondí ansiosamente.

\_\_\_ Si, en realidad sólo he visto uno.

\_\_\_¿Y, me puede decir que vehículo era y cuantas personas?

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ Era un Clio bordo, y vi a una mujer rubia que rondaba por los alrededores.

\_\_\_ ¡Luciana!... Dije pensando en voz alta.

\_\_\_ ¿Quién es Luciana? Respondió el viejo sin entender nada.

\_\_\_ Una compradora que se había interesado por la propiedad. Dije disimuladamente.

Llegando al distrito de Las Heras, cerca de la feria con el mismo nombre, me despedí del viejo Quevedo y me dirigí a casa de Luciana. Su casa se encontraba a unas quince cuadras de donde me dejó el viejo. En el trayecto del camino meditaba -¿Cómo supo Luciana del libro?, ¿cómo supo dónde encontrarlo?, ¿y para qué?

Era un misterio que estaba dispuesto a resolver como fuese, ahora sí esto se había puesto muy enigmático y comenzaba a asustarme.

En el barrio donde ella vivía, era el Municipal; toqué el timbre y esperé impaciente que me abriera la puerta. Después de de varios minutos de no tener respuestas, miré en la cochera por la ranura de la cerradura del portón y su automóvil no se encontraba. Sólo me quedaba ir a su trabajo, o llamarla por teléfono. Llamé desde un teléfono público, me dijeron que no se había presentado a trabajar y desde ayer no tenían noticias de ella.

\_\_\_ ¿Dónde estará? -Hablabla en mi interior- Esto ya parecía un cuento de horror de Alan Poe .

Volví a casa y me tiré en el sillón, mientras escuchaba algo de música para relajarme. Siempre fui un amante del rock de los setenta y ochenta. Tenía una gran colección de discos compactos, Sui Generis, Virus, Los Rodrigues, Soda Estéreo, entre otros eran algunos. Especulaba sobre los acontecimientos, parecía que estaba perdiendo la cordura. Mis ojos se empezaron a cerrarse por el cansancio, me quedé profundamente dormido y vino a mí, un éxtasis. Estaba en éste mismo lugar, cuando la figura de la mujer asomó desde las penumbras.

Vestía como los antiguos monjes, cubierta la cabeza con la capucha de la misma vestimenta y no dejaba ver su rostro. Sólo se que tenía las uñas de las manos muy largas, porque me enterró una de sus uñas en el costado de la columna dejándome inmóvil, sentía un gran dolor y estaba paralizado. Ella habló dentro de mi mente como por telepatía, no sé porque se comunicaba de esa forma, yo le respondía en voz alta.

\_\_\_ ¿Qué es lo que quieres?... -Dijo con voz grave y fría- Tú me llamaste y he acudido.

\_\_\_ ¿Quién eres? Repliqué espantado.

\_\_\_ Ya lo sabrás, soy la que tú evocaste, y tus amigos evocaron. Ellos ahora me pertenecen. Yo concedí sus peticiones -respondió fríamente- ¿Y, tú qué quieres?

\_\_\_ Nada, sólo que nos dejes en paz. Hablé con mi voz quebradiza por el miedo.

\_\_\_ Ya es tarde para arrepentirse. Dijo una vez más y se escuchaba su risa sarcástica.

En ese momento gemidos se alzaban, como un vocerío que clamaban desde lo lejos, como una riña entre animal, era difícil de explicar. Desperté sobresaltado mirando hacia todos lados. Pues el compacto se había terminado y todo había quedado en silencio. Aún se oían como el tumulto de gatos riñendo y no sabía de donde provenía el ruido, quise mirar debajo del sillón. Antes de asomarme para ver, dos gatos negros salieron peleándose entre sí, giraban sobre el suelo maullando y refunfuñando. Pero lo más extraño fue que los gatos estaban unidos desde sus

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

cinturas, y ambos conformaban uno solo. Yo solo los miraba atónito como rodaban por la alfombra hasta que salieron atravesando la pared del living.

Estaba muy aterrado, mi corazón agitado y mis manos temblorosas. Sólo pensaba en salir corriendo -¿Pero a dónde ir, cuándo no hay donde?

Mi alma se desbarataba en una mezcla de sentimientos de cobardía y angustia. Y como todo hombre desesperanzado y sin un lugar donde huir de lo que no se puede. Me arrodille y clamé a lo alto una vez más, al ser que todos hablan, pero nadie a podido ver jamás. Le supliqué pidiendo misericordia y que me librara de esta patética tribulación; no se si me oyó. Pero si creía en Él aunque no lo haya visto; porque si éstos seres del mas allá existen y los había visto con mis propios ojos, tendría que haber alguien superior. O creo... que empezaba a invadirme la locura, quizás termine como Sebastián, en un manicomio intentando suicidándome. Sentía dolor en donde me había clavado una de las uñas, levanté la remera mirándome al espejo sin encontrar ninguna secuela.

Eran pasadas las cuatros de la tarde y volví a tomar mi mochila para ir a ver a la médium, había ido un par de veces antes para que me asesorase de los hechos sobrenaturales de mi vida.

Cuando era niño y mientras dormía por las noches, solían visitarme entes invisibles que tiraban de mis sabanas. Me daban golpes por todo el cuerpo, haciendo de mis noches un verdadero infierno. Lo peor es que cuando yo gritaba espantado pidiendo ayuda, mis padres acudían y no veían absolutamente nada. Siempre pensaron que era productos de mi imaginación, me llevaban al psicólogo que solo trataba de buscar la razón del problema; en realidad no había explicación. Decían que los fantasmas solo existían en mi cabeza , aunque abecés tuviera las marcas de los golpes. Esto me llevó a tener una vida muy solitaria y muy peculiar, a tal punto que le temía a la gente. Casi no hablaba con nadie, solo con mis amigos imaginarios que me decían:

\_\_\_El te odia, el no te quiere, ellos te desprecian.

Me volví una persona totalmente nocturna. Algo que recuerdo muy bien fue el día que esa voz me decía que iba a morir, y estuve sin dormir durante tres día por temor a que me vinieran a buscar. A medida que fui creciendo y empecé a tomar mis propias decisiones, comencé a exhortar toda clase de libros que tuvieran que ver con el tema. Una de ellos era sobre las runas, donde aprendí la escritura y su historia. De todas formas probé con eso y nunca pasó nada, o si posó algo nunca lo supe. Entonces fue ahí que acudí a esta señora, de nombre Rita. Su lugar en donde se dedicaba a ejercer la hechicería, por así decir, era en un lugar muy alejado y remoto. Una vivienda extremadamente precaria, costaba un gran canal y se accedía por un camino casi inaccesible. Para llegar era necesario pasar por medio de unos olivares, el camino era de tierra en su totalidad .

Cuando Sebastián me llevó por primera vez, el lugar tenía un aspecto muy sombrío que daba miedo. No sé porque nunca le pregunté como conoció a ésta señora. Pero creo que era parte del grupo de los viernes donde él asistía. Después de varias secciones jamás pude librarme de los entes, pero si se alejaron por un tiempo y por ese motivo había dejado de ir.

Seguí incursionando en otras teorías relacionadas, hasta que por casualidad o premeditado por alguien, encontré el maldito libro.

Ya en la casa de Rita la médium. Después de atender a un cliente, me hizo pasar

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

y me pidió tomar asiento en una derruida silla de madera, enfrente había una mesa de caoba cubierta con un mantel blanco. En el fondo de un estante tenía una estatua de una virgen negra de cincuenta centímetros, al costado un cráneo humano que nunca osé preguntar a quien perteneció, ni como la obtuvo . Por último una biblia abierta, no se cual, porque se que hay varias, pero era muy contradictorio ver una en un lugar como este. El cuarto estaba iluminado por varia velas rojas repartidas por todos los rincones, también habían sahumeros.

La vieja era horrible, con un pañuelo en la cabeza y sus ojos blancos envejecidos por los años, sus labios dibujaron una inocente sonrisa. No había cambiado mucho desde la última vez.

\_\_\_¿Yo te conozco muchacho, habías venido antes? Dijo frunciendo sus ojos.

\_\_\_Si, he venido antes. Pero ahora vengo porque quiero que me diga que significa este escritura. Respondí y saque el papel con las letras que había anotado de la fotografía del periódico.

\_\_\_A ver permítame. Tomó el papel y se lo acercó al rostro para poder verlo mejor. Ah..estas son letras en latín, o parecidas. ¿y de donde sacaste esto?, Solo los magos utilizan estos conjuros?

\_\_\_Un amigo las escribió antes de intentar suicidarse. Y las aprendió de un viejo libro de que encontré hurgando un poco.

\_\_\_Debe ser un libro muy antiguo y muy peligroso para el que no lo sabe utilizar. Por lo que veo tu amigo a hecho un pacto con un espíritu por algo que deseaba. Los conjuros son algo muy serio, siempre el espectro que se evoca pide algo a cambio. Hablaba la Médium con sus ojos cerrados y pasando sus dedos por el papel a modo de concentración.

\_\_\_¿Y qué pasará ahora con él, y cómo puedo librarlo?

\_\_\_Mmm...piel por piel, el hombre dará por lo que más ama. Eso dice la ley de los espíritu.

\_\_\_¿No entiendo, a que te refieres? Repliqué desconcertado.

\_\_\_Siempre hay algo que se ama más que todo, eso darás por su libertad.

Respondió Rita la médium y me entregó el papel.

Luego de pagarle me retiré de su casa, sin entender mucho de lo que la vieja Rita me había dicho -¿Qué cosa Sebastián amará más que el mismo?- Me preguntaba.

Se me ocurrió una idea. Ir a preguntale a alguien que lo conozca mejor que yo, y quien mejor que alguien de su entorno familiar. Había llegado el momento de dejar la hipocresía y a empezar a sincerarme conmigo mismo. Ya no podía seguir ocultando las cosas, tenía que decir la verdad .

Decidí hablar con Roxana para hacerle algunas preguntas, ella siendo su hermana podría saber más sobre él.

\_\_\_Hola Roxana...¿Cómo está Sebastián?,¿a mostrado alguna mejoría?

\_\_\_Aún está en coma -respondió ella y luego dijo- vi el periódico y no entiendo porque él hizo eso, ¿Tú sabes algo sobre eso?

\_\_\_Mira Roxana, tengo que decirte la verdad. Él usó un conjuro del libro que no supo manejar. Consulté con una médium y me dijo que puede ser librado del maleficio.

\_\_\_¿Qué..? -respondió incrédula e irónica- Dices que mi hermano es un hechicero.. o algo parecido.

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ No exactamente...es enserio lo que te digo. Pero sentía una gran curiosidad por lo paranormal, al igual que yo.

\_\_\_ ¿Y a ti, por qué no te pasó lo mismo?

\_\_\_ No lo sé, tal vez él utilizó otro clase de conjuro. Pero no se cual pueda ser, hasta que encuentre el libro y lo compare las letras que escribió.

\_\_\_ ¿Tú te llevaste el libro la última vez?

\_\_\_ Sí lo sé; pero lo escondí en la vieja finca de mis padres y alguien lo tomó.

\_\_\_ ¿Y ahora que aremos? Respondió Roxana que empezaba a darse cuenta que todo tenía sentido.

\_\_\_ La médium me dijo que la forma de librarlo es sacrificando algo que él ame más que todo...Tú como su hermana sabes que podría ser.

\_\_\_ No estoy segura..podría ser su guitarra, sus libros que están en su armario, o su perra Peggy. Y dime ¿Supongamos que sea una de estas cosas, que hacemos con ellas?

\_\_\_ No se, la médium no me lo dijo y yo tampoco le pregunté... Ya se, tenemos que encontrar el libro.

\_\_\_ ¿No acabas de decir que alguien se lo llevó?

\_\_\_ Si, pero hay algo que tampoco te he dicho...Luciana lo tomó de la cava, donde lo había ocultado.

\_\_\_ ¿Tú novia?, ¿y, para qué?

\_\_\_ Sí...y no sé.

\_\_\_ Es simple, vamos y se lo pides.

\_\_\_ Es extraño, pero desde ayer que no se de ella, pasé por su casa y no se encontraba. He llamado a su trabajo y me informaron que no se a presentado.

\_\_\_ Vamos al hospital, para ver si Sebastián ya se encuentra mejor.

Nos dirigimos hacia aquel lugar en el vehículo de Roxana. Ingresamos al nosocomio y pasamos al cuarto donde se encontraba internado. En ese momento su madre estaba cuidándolo y nos dijo que una chica rubia había venido a ver a Sebastián; que estuvo a solas con él un rato y luego se marchó. Corrimos tras de ella por el pasillo, para darle alcance hasta la playa de estacionamiento, en ese momento Luciana salía en su vehículo y tomaba la calle.

\_\_\_ ¡Mira allí va, sigamosla! Dije a Roxana y fuimos en su persecución.

Luciana fue por la panamericana hasta Las Heras y luego se dirigió a su casa, dejó el Vehículo en la vereda e ingresó. Bajamos del Vehículo y tocamos el timbre. Ella abrió la puerta, su rostro mostró una gran sorpresa al vernos.

\_\_\_ ¡Cristofer!...que sorpresa, ¿que sucede? Respondió ella siendo insidiosa.

\_\_\_ ¿Luciana, dónde has estado?, te he buscado por todas partes. Tampoco has ido a tu trabajo.

\_\_\_ He...es que no me he sentido bien y decidí tomarme el día. Dijo dubitativa.

\_\_\_ Fuiste a la finca de mis padres. ¿Cómo supiste dónde quedaba?, tomaste el libro. ¿Cómo te enteraste?

Ella siendo descubierta agachó la cabeza y nos invito a pasar, luego cerró la puerta, sin antes mirar hacia ambos lado de la calle.

\_\_\_ Tengo algo que decirte... Desde que estuve ayer contigo, me han sucedido cosa extrañas. Replicó casi sollozando, con su mirada baja y refregando sus manos de forma nerviosa.

\_\_\_ ¿Cómo qué cosas? Preguntamos con Roxana a unisono.



# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ He escuchado voces que me decían, que fuera en busca de un libro en un lugar lejano, pero no sabía que todo tenía relación contigo. Ni siquiera sabía que la finca era de tu propiedad.

\_\_\_ ¿Y, qué hiciste con el libro? Pregunté.

\_\_\_ Cuando encontré el libro en la cava la voz me dijo que lo abriera y que pronunciara un verso, que estaba escrito en un idioma que nunca había visto. Eran como latinas o algo parecido, y como no entendía sólo repetí lo que la voz me decía. Después lo traje y lo guarde aquí, pero he tenidos algunas visiones de una extraña mujer de cabellos negros y largos.

\_\_\_ ¿Pronunciaste un conjuro?

\_\_\_ No lo sé, creo que sí. Sólo hice lo que la voz me indicó.

\_\_\_ Esta bien, trae el libro y veamos cual es el conjuro que tú y Sebastián hicieron.

Luciana fue en busca del libro que lo había ocultado en su habitación , y nos reunimos en el living para ver las páginas. Saqué el papel que había escrito y lo comparamos con las del libro.

Luciana vio el papel que tenía en mis manos, lo tomó de forma arrebatada y se lo acercó a su cara para verlo mejor diciendo.

\_\_\_ ¡Esto es latín! Estoy segura que es latín. Mi madre tiene un profesorado en letras, por eso reconozco esta escritura.

\_\_\_ ¿Y que dice, lo puedes traducir ? Replicó Roxana.

\_\_\_ No, pero mi madre debe tener algún diccionario de latín a español. Esperen , voy por él a la biblioteca que está en la sala de estudio.

Mientras Luciana subió, me puse a ver el libro. Poseía varias paginas, unas trescientas, y por una razón u otra nunca lo terminé de leer. Observaba unos dibujos de animales y su significados.

\_\_\_ ¡Mira!..Este gato lo vi una vez. Según su significado representa a la hechicería. Dije refiriéndome al gato negro que apareció en el living de casa.

\_\_\_ Nunca me contaste sobre eso. Se parece al gato de una marca de baterías.

\_\_\_ ¿Tendrá algo que ver con la hechicería?

\_\_\_ No lo sé, pero a esta altura todo es posible.

En ese momento Luciana bajaba con el diccionario en una de sus manos y lo puso sobre la mesa. Nos pusimos a buscar las palabras del papel que copié de lo escrito en el cuarto, que Sebastián escribió antes de que intentara suicidarse.

\_\_\_ Aquí esta. Es parecido al latín, pero no lo es. Dijo Luciana.

\_\_\_ Tendremos que buscar que es. Respondí.

\_\_\_ ¿Si vamos a casa y vemos en el armario de Sebastián? tiene que haber algo que nos ayude. Interrumpió Roxana.

Nos dirigimos en el automóvil de Roxana. Entramos a la casa que no se encontraba nadie en ese momento, e ingresamos al cuarto que aún lucía tan desordenado y sucio como la última vez.

\_\_\_ ¡Qué olor tan nauseabundo! Dijo Luciana con cierto asco y tapándose la nariz con su mano.

\_\_\_ Perdón, es que nadie a entrado a limpiar este lugar desde que Sebastián se enfermó. Habló Roxana.

Abrimos el armario, como ya sabíamos había una gran colección de libros, amuletos y un montón de chucherías más. Entre ellas una biblia satánica, que abrí en la primera página y decía: antes de leer este libro tenga en cuenta que...

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ Bah!..Creo que ya tengo demasiado con estas cosas. ¿Desde cuándo satanás tiene una biblia?. ¡Los versos satánicos! Mira están en latín y abajo traducidos en castellano. Ahora se porque Sebastián aprendió esa escritura. Manifesté, abriendo la biblia unas páginas atrás al azar.

\_\_\_ Por las dudas ni se te ocurra leerlas. Dijo Luciana tomando la biblia y la arrebató contra la pared del cuarto.

\_\_\_ Ahora que recuerdo la bruja Rita tenía una igual en su estantería. Respondí.

\_\_\_ ¿Quién es Rita? Preguntó Luciana.

\_\_\_ Nadie importante. Dije.

\_\_\_ En las paredes del cuarto estaban adornados con imágenes de algunas leyendas del rock, como Iron Maden y Kiss. Luciana las observaba y se percató de algunos detalles.

\_\_\_ Mira, algunas letras de los nombres de esos grupos de rock, son letras runas.

\_\_\_ Es verdad, las eses y la ere. Según parece muchos saben del poder de las runas y esta cruz svastica de Hitlel también. Respondí con mi mirada fija a los dibujos de los imágenes.

\_\_\_ Si, mi hermano amaba mucho el rock. Se pasaba horas aquí encerrado tocando su guitarra y componiendo sus temas. Su sueño era ser una gran estrella del rock y creo que estaba dispuesto a dar todo por lograrlo. Es más; dentro de unos meses estaba por grabar su primer demo. Dijo Roxana acongojada y hubo unos segundos de silencio.

\_\_\_ Creo que ya descubrí de donde viene ese olor nauseabundo. Son estos huesos que no se de donde serán. Hablé abanicándome la nariz con la mano.

\_\_\_ Sebastián conservaba unos huesos que usaba como amuleto, o no se para qué lo habrá usado, y como no encontramos nada que nos diera una pista. Decidimos juntar todas estos objetos y deshacernos de ellas. Reunimos todo, entre ellos libros ,posterd, amuletos y los llevamos a la estufa del living para incinerarlos.

\_\_\_ Y mientras Roxana tiraba estas cosas en la estufa, Luciana observaba como crispaba las llamas, yo miraba las páginas del libro.

\_\_\_ Te hago un pregunta Luciana ¿qué hiciste después de haber tomado el libro, te busqué toda la mañana y nadie sabía donde estabas? Le dije tratando de sacarme esa duda que me rondaba desde temprano.

\_\_\_ Fui al cementerio de la capital. La voz me llevó hasta allí.

\_\_\_ ¿Y se puede saber para qué?

\_\_\_ A una tumba de una niña llamada Diana Cubelt. No se el motivo. Por lo que leí en el epitafio del mármol, ella nació en el mil novecientos quince y murió en el mil novecientos veinticinco, a la edad de diez años aproximadamente., ¿tendrá relación con todo esto?

\_\_\_ Cubelt es el apellido de mi madre -respondí- pero de una niña que haya muerto en la familia, nunca me enteré de nada.

\_\_\_ O tal vez, te lo ocultaron. Dijo una vez más Luciana.

\_\_\_ ¿Y, por qué me ocultarían algo cómo eso?

\_\_\_ Las familias ocultan muchos secretos. Dijo Roxana.

\_\_\_ ¿Recuerdas el lugar donde se encuentra la tumba? Pregunté.

\_\_\_ Si, por supuesto. Respondió Luciana.

\_\_\_ Entonces estamos perdiendo el tiempo. Dijo Roxana.

\_\_\_ Aún nos queda ir al cementerio, para ver quien es la niña y que tiene que ver

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

con el libro y mi familia. Agregué.

En cuanto terminamos de quemar los objetos subimos al coche y nos dirigimos al cementerio. Odio los cadáveres, por eso casi nunca visito las tumbas de mis padres que están en este mismo lugar. Los cementerios siempre fueron para mí, una especie de tierra prohibida, un lugar maldito y ahora se porque lo pensaba. Cruzamos un par de nichos y otra vez ese olor nauseabundo, a huesos en descomposición. Hasta que al fin llegamos al nicho buscado.

\_\_\_Aquí está. Dijo Luciana.

Leí el epitafio y todo era como Luciana lo había expresado. Excepto por algo que ella no había contado. Un poco más arriba asomaba su fotografía, el rostro de la niña Diana Cubelt . Me quedé helado cuando la vi, como si hubiese visto un fantasma. Creo que en verdad lo era.

\_\_\_¡Yo vi esa niña! Dije con gran sorpresa, se denotaba en mi pálida tez .

\_\_\_¿Cómo qué la viste? Respondieron a unisono ambas.

\_\_\_Sí, una vez que venía de ver a una tía, estaba de rodillas en medio de la vereda y me pedía que por favor la ayudara. La miré y luego seguí mi camino porque desconfié de ella; después giré para verla y ya no estaba. Pero se quien puede saber de ella. Vamos a ver a mi tía María.

Mi tía era una mujer muy anciana de unos setenta y cuatro años, hermana de mi fallecida madre. Cuando nos vio nos hizo pasar de forma muy amable y nos sirvió café y unos bizcochos recién horneados que ella misma había hecho.

\_\_\_Que alegría Cristofer que me vengas a visitar con tus amigas, ¿y dime cuál de ellas es tu novia?. Cómo has crecido, pensar que ayer eras un niño que jugabas entre el maizal. Estas igual a tu padre...

\_\_\_¡Tía escucha ! Sólo te queremos hacer unas preguntas. Interrumpí mientras Roxana y Luciana reían por lo bajo.

\_\_\_Perdón hijo dime. Respondió la tía.

\_\_\_¿Qué sabes de Diana Cubelt?

Mi tía abrió los ojos grandes y se mantuvo en silencio. Luego respondió seriamente.

\_\_\_¿Cómo supiste de ella, tu madre te contó antes de morir?

\_\_\_No exactamente, pero me enteré de cierta forma. ¿Y por qué tanta intriga por ese nombre? Se que murió siendo una niña.

\_\_\_Bueno tu sabes que nuestra familia son descendientes de Irlandeses, tus abuelos llegaron aquí cuando la tierra en donde es ahora la finca, era solo un campo inculto. Nuestra familia fue pionera en labrar la tierra en esa zona y no habían demasiados habitantes. Diana era mi hermana mayor, tenía diez años cuando la encontraron muerta en medio del maizal; y mi madre, que sería tu abuela, desapareció misteriosamente. Nunca más apareció. Si quieres saber sobre ella deberías buscar en la finca.

\_\_\_¿Sabes el nombre de mi abuela? Mi madre jamás me habló de ella, siempre evadía el tema.

\_\_\_La finca lleva su nombre. Alguien después quitó el cartel de la entrada. Pero Cristofer, aléjate de la finca y olvida todo. Culminó de hablar la tía maría con su cara paranoica, nos dio miedo.

Nos despedimos de la tía maría y nos fuimos a la finca. Ya había oscurecido cuando entramos al callejón polvoriento, todo estaba muy oscuro, sólo se vea lo

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

que el vehículo alumbraba por delante. Luciana iba al mando del volante, Roxana sentada en el asiento trasero y yo de acompañante adelante. Dentro del vehículo había un gran silencio, pues ninguno osaba decir palabra alguna, no se si por desconcierto, por fatiga o simplemente nadie tenía ganas de hablar. Pero era comprensible todo parecía un película de terror sin fin, o con un final incierto. Repentinamente algo salió del costado del camino y se atravesó por delante. Luciana quiso esquivarlo y clavó los frenos saliéndose del camino dando contra un pequeño borde de tierra. Mientras Roxana gritaba desesperada atrás del asiento diciendo.

\_\_\_\_ ¡Qué diablos fue eso, me quiero ir, esto está mal!

\_\_\_\_ ¡Roxana tranquilízate! -dije tratando de calmarla- No es nada, tenemos que llegar no podemos volver atrás, o terminaremos como tú hermano.

Luciana había quedado inmóvil con sus manos agarradas al volante y su ojos petrificados, casi no respiraba. Mientras Roxana rezaba el padre nuestro buscando encontrar una respuesta a tanta incomprensión.

\_\_\_\_ ¡Luciana !... ¿Estás bien? Hablé tocándole el hombro .

\_\_\_\_ Sentí algo frio que me traspaso el cuerpo. Respondió ella después de un rato.

Luego arrancó el vehículo muy nerviosa, hizo marcha atrás y retomó el camino. Se notaba algo diferente en su rostro. La miraba de reojos mientras conducía, porque ella sabía que la mujer de cabellos negros era la que se atravesó en el camino. Pero yo no osaba decir nada, porque Roxana no tenía noción de ésta extraña mujer y siendo muy sensible podría alterarse aún más .

Llegamos a la finca, abrí las puertas de la vieja casa, estaba cubierta de polvo y aún conservaba las antiguos muebles. Desde que fallecieron mis padres nadie volvió a ingresar este lugar, y todo quedó en un deplorable estado de abandono.

Había intentado venderla pero por razones que desconozco nunca se lograba, los carteles de venta que colocaba en la entrada alguien siempre los quitaba. Pronto me olvide de la finca, a tal punto que no volví a pisar la propiedad, hasta que traje el libro a la cava. Quitamos un mantel que cubría el sofá y nos quedamos allí mientras intentaba prender la chimenea; parecía que estaba tapada, intenté destaparla introduciendo una escoba en la tronera. Hurgué la chimenea hasta que al fin logré destaparla, luego traje un par de leños y la encendí para alumbrarnos, ya que la casa no poseía electricidad.

Revisamos cada rincón en busca de algo que nos sirviera, alguna pista para terminar con esta historia. Sólo encontramos viejas fotografías, antiguas cartas, documentos y unos libros en una caja de madera. Juntamos todo lo hallado y nos reunimos en el living para comenzar a revisar los objetos.

\_\_\_\_ Vean éstas fotografía, es la gran Familia Cubelt. Ahí esta mi madre cuando era una niña, la tía María y aquí la niña Diana, mi tía. Hablaba mientras señalaba cada personaje con el dedo.

La foto estaba un poco derruida y amarillenta, casi no se apreciaba con claridad, los personajes estaban en filas, una atrás de otra, como toda vieja fotografía; los niños adelantes, luego las mujeres sentadas y por último los hombres de pie. Pero entre las mujeres se percibía el rostro de una mujer no conocida. La vi he instantáneamente reaccione diciendo.

\_\_\_\_ ¡Ves lo que yo veo Luciana!

\_\_\_\_ Es ella, la mujer que vimos en el camino, la de cabellos negros.

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ ¿Qué mujer?, ¿quién es? Replicó Roxana.

\_\_\_ Es la mujer que yo veía desde niño, Luciana también la vio y estoy seguro que tu hermano también la vio. Ahora sabemos que pertenece a la familia Cubelt, ¿Pero quién es?, ¿y qué pasó con ella?

\_\_\_ Parece que tiene algo que ver con el libro, o está muy interesada en él. Respondió Roxana.

Continuamos revisando los objetos y encontramos un libro de tapas negras con la inscripción que decía: La Secta serpiente

\_\_\_ ¿La secta serpiente?. Es una guía de actividades. Y se ve muy antigua, tal vez fue traída por tus abuelos de Europa, siendo tu familia oriundas de allí. Respondió Luciana.

\_\_\_ Tiene algunos versículos marcados y anotaciones en un papel aparte:

Reunión en los días séptimos

El día viernes de luna creciente

sacrificio de las las constelaciones.

\_\_\_ Pero no entiendo.... ¿qué tiene que ver este libro con Sebastián?, quizás sólo sea casualidad. Dijo Roxana.

\_\_\_ Espera, en la primera página en blanco tiene algo escrito por alguien. Es una dedicatoria y dice: Para Cara Aigneis léela y encontraras el camino hacia la paz de tu alma, y al final tiene unas iniciales C. J. Q. Es el nombre de la persona que se la obsequió... Yo he visto este nombre en algún lado.

\_\_\_ Parece que había alguien muy religioso. Dijo Luciana.

\_\_\_ A si párese, de la oscuridad pasamos a la luz de la religión, o quizás ambas van de la mano. Bueno no hay nada más que nos interese. Según el libro dice que todo espíritu puede ser evocado. ¿Y si evocamos a la niña?

\_\_\_ ¿Estas seguro de lo que vamos hacer? Replicó Roxana con cierta incertidumbre.

\_\_\_ No, ¿pero qué otra cosa podemos hacer? Estamos girando en el mismo lugar sin llegar a ningún lado. Dijo sin más remedio.

Abrimos el libro en el conjuro numero doce que era de evocación, nos tomamos de las manos y cerramos los ojos. Empece a recitar el conjuro varias veces.

Repetí una seis veces, instantáneamente la casa se tornó un poco fría, y podía sentir la mano de Luciana temblar, cada vez me aprisionaba con más fuerza. Ya no era normal su actitud y abrí los ojos para verla, ella inclinó su cabeza hacia a mí; la cara se empezó a desfigurar. Era como algo que salía de su interior y abrió sus ojos, los tenía enrojecidos y de repente me agarró bruscamente del cuello, tratando de estrangularme. Se me acercó y dijo:

\_\_\_ ¡Váyanse de este lugar, o pagaran las consecuencias!

Me faltaba el aire y trataba de quitar su mano de mi cuello, pero su fuerza era sobrenatural. Roxana se percató de lo que sucedía, espantada intentó librarse de su otra mano que también la había aferrado; gritaba con desespero, pero era inútil. Luego Luciana o lo que había dentro de ella nos libro, Luego salió corriendo hacia el exterior de la casa abriendo la puerta de un golpe, para perderse en la noche. Roxana quedó aterrada y envuelta en pánico corrió hacia el automóvil, se subió y encendió el motor queriendo huir.

\_\_\_ ¡Roxana espera, no te vallas! Le dije y la tomé del brazo, ella no paraba de gritar porque estaba en shock.

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ ¡Vayámonos de este lugar, esto es una locura! ¡Nunca debimos venir, tengo miedo! Sube por favor. Imploraba Roxana.

\_\_\_ No podemos dejarla, tenemos que ayudarla. Se que tienes miedo, yo también. ya estamos metidos en esto, si huimos nos perseguirá y nos destruirá de todas formas.

Roxana entró en razón después de un rato y tomamos las linternas. Todo se encontraba totalmente oscuro, el campo estaba cubierto de maleza muy alta. Llegamos en donde en otrora había sido un maizal, irónicamente en este lugar, hace tiempo se había formado un círculo de unos diez metros de diámetro, nunca supe porque razón jamás creció vegetación. Allí se encontraba Luciana, iluminamos con la linterna, estaba de rodillas y de espaldas. Nos fuimos acercando muy lentamente, cuando nos vio llegar dio voces en un idioma que no entendíamos, luego tomó una piedra con su mano y empezó a golpearse la cabeza. Corrí mientras gritaba para que se detuviese -¡No Luciana, detente!- Ella siguió hiriéndose y la sangre le empezó a brotar corriendo por sus mejillas.

Cuando llegué en donde estaba ella, ya era tarde, se encontraba tendida en el suelo -No..¡Suéltala maldito!- Le grité a lo que estaba dentro de ella. Inmediatamente la puse entre mis brazos y le secaba la sangre con mis ropas, luego le tomé el pulso, por suerte aún respiraba. Roxana miraba pasivamente toda la escena, luego reaccionó, juntos la cargamos en el vehículo y nos marchamos a toda prisa.

Una vez en el hospital la atendieron en la guardia de turno. El medico le diagnosticó una paranoia pasajera, pero tenía hematomas que se notaban de lejos y cortes en el cuero cabelludo. Los golpes le habían provocado perdida de conocimiento. Su diagnostico no era grave, pero igual la dejaron internada hasta que recobrara el conocimiento. Su cabeza estaba vendada y su rostro hinchado, una aguja clavada en el brazo izquierdo seguida de un conducto hasta la bolsa de suero. Me quedé a su lado mientras ella se mantenía inerte con sus ojos cerrado, parecía dormida en un sueño que nadie quiere despertar, ahora la realidad era la pesadilla. Como observé que permanecería así, salí al pasillo donde Roxana se encontraba esperando sentada en una banca fijada en la blanca pared, arriba de ella un típico retrato de la enfermera con su dedo en sus labios haciendo silencio. Reposaba plácidamente; tal vez por el cansancio o simplemente para desconectarse unos segundos de la realidad. Su cabeza estaba inclinada hacia atrás con su mirada hacia el cielo raso del pasillo, me senté a su lado y en ese momento ella giró su cara hacia mí y me dijo:

\_\_\_ ¿Cómo está ella?

\_\_\_ Descansa, pero seguro se repondrá; sólo son un par de hematomas. Pero no sé si ella seguirá siendo la misma cuando despierte, o esa cosa que la poseyó seguirá en su cuerpo.

\_\_\_ ¿Que loco todo, no?..ayer eramos simple jóvenes con una vida normal y ahora estamos metido en el infierno, o vamos camino a él.

\_\_\_ Mi vida siempre fue un infierno, sólo que muy pocos lo saben. Respondí refiriéndome a los hechos de mi infancia.

\_\_\_ ¿Por qué lo dices?, ¿qué tú sabías de esto de antemano?

\_\_\_ Más o menos, sólo que lo mío no fue una elección. Esa extraña mujer que se nos atravesó en el camino en la finca, la vi un par de veces. Cuando era niño a la edad de doce años, ella apareció y desde ahí mi vida se transformo en una saga de

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

duendes y demonios. Fue cuando por el afán de librarme de todo este circo macabro, recurrí a una búsqueda sin fin de soluciones, y en una noche de ensueño apareció como por arte de magia este famoso libro. Que valla a saber quien fue el autor. Seguramente alguien con mucha maldad.

\_\_\_ Linda historia, podrías escribir un libro, tal vez tengas éxito. Dijo Roxana expresando una pequeña y bella sonrisa. Reí con ella y mi mirada se quedó en sus ojos marrones que brillaban. Dicen que si observas fijo a alguien por más de tres segundos, es porque la mirada proviene del corazón . Inmediatamente quité la vista y me dije:

\_\_\_ No, no sería lo correcto.

Baje la vista y hablé lo primero que me vino en mente.

\_\_\_ ¿Qué te cuentas de tu vida?, ¿Oseas qué haces, trabajas, estudias?

\_\_\_ Después de terminar el colegio, me dedique al arte, pintura al oleo que no me fue muy bien. No seré una Frida Kahlo pero confié que mejorare algún día . Tuve un pequeño romance con un chico del mismo oficio, que se terminó y después apareciste tú con tus historias del más allá... Volviendo al tema ¿Qué haremos ahora?

\_\_\_ Tengo que volver a la finca y buscar algo más que nos sirva para librarnos de la maldición. Quédate con Luciana.

\_\_\_ Toma las llaves del automóvil y ten cuidado. Dijo Roxana.

Ya amanecía cuando me dirigí a la finca, entré a la vieja casa y me puse a buscar entre otros objetos. Me acordé del nombre de Cara Aigneis, yo recordaba haber visto ese nombre en algún lado; revisé cada recóndito de este lugar sin hallar algo que tuviese que ver con el nombre. Luego por un impulso o instinto observé por la ventana a través del cristal, un galpón pequeño donde se utilizaba para guardar las herramientas de labranza. Tomé las llaves que eran varias en un manojo, caminé hasta la puerta del cuarto de herramientas y procedí a abrir el candado. Probé con unas tres llaves hasta que encajó la del candado, se abrió con mucho esfuerzo ya que se encontraba casi enmohecido por el tiempo. Luego empujé las puertas con ambas manos, produciendo un molesto rechinar en las bisagras por falta de aceite. El cuarto, lógico estaba lleno de polvo y telas de arañas por doquier, habían azadones, palas , barriles y toda clase de utensilio de labranza de campo. Husmeando encontré una especie de cartel apoyado en unas de las paredes, lo agarré y le quité el polvo refregándolo con la mano, las primeras letras iban asomando a medida que sacaba el polvo, y se descubrió la palabra “Finca”. Luego apareció “Cara” y por último “Aigneis”. Sabía que este nombre lo reconocía, estuvo en la entrada de la finca todo el tiempo; porque razón lo quitaron no lo sé. Ahora comprendí que mi abuela era Cara Aigneis Cubelt, nombre de origen Irlandés. La finca llevaba su nombre, según puedo intuir en honor a su desaparición.

Llevé el cartel a la entrada y lo puse de nuevo en su lugar, colocándole un clavo para que quedase firme . El cartel había estado colgado en el lado derecho del portón de entrada, aunque no lo recordaba , lo supe porque aún conservaba la marca del material que habían utilizado anteriormente, para aferrar el cartel al poste que sostenía el portón. Después de colocarlo me retiré un par de metros para ver que estuviera derecho, se veía perfecto. Me sentí realizado por haber colocado nuevamente el cartel en su lugar, era como honrar a mi abuela.

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

Regresé las herramientas que utilicé al galpón y me dirigí al lugar en donde Luciana se hirió con una piedra. Este lugar siempre fue un lugar muy raro jamás creció vegetación, lo llamaba el lugar maldito; porque tenía un diámetro de diez metros aproximado, un círculo casi perfecto. Las razones porque se produjo, nadie lo supo definir.

Los más expertos decían que era porque la tierra en ese sector contenía una gran cantidad de salitre. El salitre no deja crecer ningún tipo de vegetación por su alto contenido de nitrato de sodio, aunque sean cizañas, pero lo curioso era el círculo casi perfecto. La tierra de este sector es blanda, por lo cual aún se hallaban nuestras huellas de la noche anterior, también se encontraba las manchas de sangre mezclada con la tierra, formaban pequeños círculos negros y a escasos pasos la piedra con la que Luciana se hirió, alrededor algunas señales de sangre. Me puse a recorrer el lugar, nada parecía extraño, excepto que no habían piedras en casi todo el terreno, ya que era tierra de sembradío. -¿De dónde sacó Luciana la piedra?- Agarré la piedra con que se hirió con mucho cuidado para analizarla, nada fuera de lo común. Pero al hacer un examen más minucioso y quitar un poco la tierra, vi que poseía una mínima hendidura cubierta con la tierra. Parecía una figura tallada en la piedra, al limpiarla vi que se trataba de una letra, era muy rara. Alguien la había tallado en la piedra, un trabajo muy arduo -¿Quién lo haría, y con qué fin?- meditaba luego me dirigí al lugar de donde había un hueco en el suelo, parecía que Luciana tomó la piedra de aquí y primero tubo que desenterrarla. El hoyo dejado por la piedra era de unos quince centímetro, y justo daba en el extremo del círculo, después la tierra seguía con su vegetación, que estaba muy crecida y se notaba ampliamente la diferencia de ambos niveles. Ahora lo que yo llamaba tierra maldita, no estaba lejos de la realidad. Basado en mis conocimientos sobre sectas pude intuir que era un lugar de ritos, busqué en los demás extremos del círculo, como pensé, hallé otras piedras, con otras letras también extrañas. Calculando la distancia de una piedra a otra formaban una estrella de cinco punta. Las letras talladas en cada piedras formaban un nombre, este lugar estaba consagrado. Entendí porque de mis ataques de entes desde niño, y creo que yo no era el único que los padecía, tal vez mis padres o mis abuelos también. Según parece que estos entes no permitían gente en este lugar, hasta que al fin de un tiempo lograron su propósito; la finca había quedado abandonada. Me quedaba la intriga de saber quien sería el constructor de este gran círculo mágico. ¿Y qué tiene que ver la niña?. Era otra de mis preguntas,

Me retiré de la finca y mientras conducía el automóvil de Roxana, miraba por el espejo retrovisor el cartel que coloqué en la entrada, con el nombre Cara Aigneis alejándome cada vez más.

De regreso a casa me tiré un rato en el living, sin antes observar debajo del sillón, no quería que algo extraño me sorprendiera nuevamente. Luego me relajé por unos instantes colocando mis pies sobre la mesita ratonera, y acomode mis manos sobre mi pecho, di un profundo suspiro, como exhalando todo el cansancio. Repentinamente suena el teléfono, el sonar del timbre perturbo mi quietud dando un pequeño salto corporal, me apresuré para cogerlo; di un manotazo por la prisa casi sacándolo de su lugar, ya que tenía dos amigos en el hospital. En esta situaciones en que el teléfono suena, es como un golpe al alma que por razones obvia se encuentra muy susceptible.



# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

\_\_\_¿Hola, con el señor Cristofer Happer.? Le llamamos del centro de investigaciones de la policía. Le informamos que la señora María Aigneis fue hallada sin vida en su domicilio, esto fue en horas de la madrugada por razones que aún no están establecidas. Su cuerpo se encuentra en la morgue provincial para su posterior entrega. Colgué el teléfono con mucha lentitud y sin reacción oral, ni mental.

Mi tía era el único familiar cercano que me quedaba, una sensación de soledad me invadió, la misma sensación que sentí cuando mis padres murieron. Ella era la única que podía decirme el misterio de la finca, ahora todo volvió a ser una incógnita.

En la morgue después del papelerío retiré el cuerpo de mi tía para darle cristiana sepultura. Ella nunca se había casado, tampoco tenía hijos y los seres más cercanos ya habían dejado de existir, solo quedaba yo como el último del linaje. Siendo casi el único que se encontraba en su sepelio, hice los honores correspondiente y arrojé un puñado de tierra, seguido por un manojo de flores sobre el féretro. Con un par de lagrimas en mis ojos la despedí con mucha tristeza ,le di el adiós para siempre; el cura expresó el sermón funerario y el sepulturero con mucho respeto esperaba con sus manos apoyadas en el mango de la pala, para comenzar con su trabajo.

Volví a casa y decidí quedarme dentro, aislándome por un rato del mundo. Decidí pensar y reencontrarme conmigo mismo, y en la soledad enfrentar el luto por la partida de mi tía.

Después de un día de duelo, volví al hospital donde se encontraba Roxana, también para ver a mis amigos Sebastián y Luciana que se encontraban en el mismo lugar.

\_\_\_Hola Cristofer, supe lo de tu tía, lo siento mucho. Dijo Roxana dándome un gran abrazo como consuelo.

\_\_\_Gracias, pero hay que seguir adelante. ¿Cómo están ellos, alguna mejoría?

\_\_\_Con respecto a Sebastián sigue en el mismo estado y Luciana aún está inconsciente, pero se recupera favorablemente. Creo que en un par de día se despertará...es lo que dicen los médicos.

\_\_\_Al fin una buena noticia -Respondí alegrándome por la mejoría de Luciana y además dije- Estuve en la finca y encontré el cartel con el nombre de mi abuela; lo volví a colocar en su lugar de la entrada. Pero hay algo más interesante, en el campo donde encontramos a Luciana, hay un circulo donde alguien practicaba algún rito; las piedras forman una estrella de cinco puntas. Por eso, ese lugar parecía maldito, alguien quería que nuestra familia se fuese de ese lugar, ¿pero quién?... Mi tía que podía brindarnos alguna información, bueno ya sabes su final.

\_\_\_¿Quieres decir que alguien de tu Familia era un brujo o algo así?,¿qué tienen que ver, el libro, la niña y la mujer con nuestros amigos? Preguntó Roxana.

\_\_\_No lo sé...Lo que digo que mi familia pudo pertenecer a una rara secta. Pero alguien quiere que lo averigüemos. Como un misterio que debemos de resolver. Respondí.

\_\_\_Es verdad, aveces siento que somos como títeres del bien y del mal manipulados por fuerzas superiores. Dijo nuevamente Roxana.

\_\_\_¿Qué te parece si vamos a la finca para ver que más podemos encontrar?

\_\_\_Ingresando a la finca noté que el cartel con el nombre de mi abuela había

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

desaparecido, alguien lo quitó de su lugar. Paramos para ver, no encontramos huellas ni signos de que alguien lo haya sacado.

\_\_\_ ¡Aquí estaba el cartel! -Dije señalando el lugar- ¿Quién lo habrá quitado?... Lo mismo pasaba con los letreros de venta que solía colocar en este mismo lugar.

\_\_\_ Parece que alguien está muy interesado en la finca. Al menos interesado en que alguien no la compre. Respondió Roxana.

La tarde moría en su ocaso, el sol se escondía tras las imponentes montañas para dar paso a la noche y sus estrellas. Era luna nueva por lo cual las tinieblas cubrirían esta parte de la tierra. Decidimos entrar a la casa y pasar la noche hasta la mañana.

Después del ser que se nos atravesó en el camino, no nos pareció conveniente manejar en la oscuridad. Encendimos la estufa o chimenea, para tener luz y calor en la casa ya que la misma carecía de estos servicios. Luego nos pusimos cómodo en el viejo sillón.

\_\_\_ ¿En esta casa pasaste toda tu infancia?, ¿te debes haber aburrido en este lugar tan solitario? Habló Roxana observando el techo deteriorado de madera y los rincones del cuarto .

\_\_\_ No creas, cuando uno es niño hace con su imaginación nuevos mundos sin importar el lugar que lo rodea, en otras palabras nunca conocí un mejor lugar que este donde pasar mi infancia.

\_\_\_ Si tienes razón, la infancia es la mejor etapa de la vida. Respondió ella con su mirada hacia el fuego dibujando una pequeña sonrisa, como transportándose a la inocencia.

\_\_\_ Bueno cambiando el tema... según el libro dice un pentagrama es la forma de una estrella de cinco puntas. Esto simboliza la estrella de la mañana, y cada piedra que están en esas puntas tiene una letra, muy raras por cierto; las letras son estas, y esta que esta aquí, por último esta. Estas letras forman un nombre de un espíritu, la estrella dentro de un círculo se utiliza para evocar huestes de oscuridad, haciendo un especie de rito, o sacrificio. Pero aquí dice algo más, esto solo se hace en luna nueva, cuando la oscuridad es total que simboliza el mundo tenebroso. Casualmente hoy ,según el calendario, es luna nueva.

\_\_\_ ¿Y qué se supone que hagamos? Ni pienses en evocar un espíritu, no quiero terminar golpeándome la cabeza con una roca como Luciana.

\_\_\_ No te preocupes, yo tampoco estoy interesado en hacer otra locura. Sólo esperaremos a que pase la noche, y mañana cuando amanezca iremos al campo donde se encuentra el círculo.

\_\_\_ ¡Más vale así! -Respondió Roxana regañándome- porque ni pienso salir de esta casa en medio de esa oscuridad... Y tampoco te atrevas a dejarme sola aquí, quien sabe que cosa ande rondando cerca.

\_\_\_ No saldré, ni te dejare sola. Dije sonriendo .

\_\_\_ Dime, cual era tu habitación. Preguntó Roxana para distendernos un poco.

\_\_\_ Es esa habitación de ahí, tuve mi primer encuentro con la mujer de cabellos negros -Respondí señalando con mi dedo- Luego mi vida se tornó muy sombría hasta el día de hoy.

\_\_\_ Debe de haber sido bastante traumático para un chico.

\_\_\_ Sí, al principio un poco; pero después empecé a familiarizar con lo sobrenatural. A tal punto que empecé a sentir atracción por lo oculto, diría hasta se

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

transformo en una obsesión, que al tiempo se salió de control...¿y, tú qué hacías de niña?

\_\_\_¿Yo?...Siempre fui la niña mimada, como soy la menor, mis padres me daban todos los caprichos. El único trauma que recuerdo de mi niñez, fue una horrenda araña que decencia desde el techo hasta mi cama colgada de su telaraña.

Mientras Roxana hablaba, decidí hacerle una inocente broma. Le puse mi mano sobre su espalda fingiendo ser una araña ,y con mis dedos a modo de sus patas caminando encima de ella. El susto fue tal, que saltó del sillón de un tirón dando un grito, y sacudiéndose sus cabellos desesperadamente. No pude evitar expresar una desaforada carcajada.

\_\_\_¡Eres un imbécil!..El susto que me diste, casi me muero. Dijo Roxana seriamente pero sonriente después.

\_\_\_Perdón, pero no pude evitarlo, ven siéntate. Repliqué riendo y luego la tomé de su mano jalándola para que se siente.

Luego un silencio y nos miramos a los ojos, mi mano se quedo pegada ala suya y ya no quise soltarla. Todo se volvió confuso, solo me dejé llevar por mis sentimientos. Miraba sus hermosos labios rosados y de un impulso la bese, ella accedió sin oponer resistencia. Un ruido repentino desde afuera quebró el cálido ambiente que habíamos creado haciéndonos racionar.

\_\_\_¿Qué demonio fue eso? -Dije y me arrimé hasta la ventana para observar a través del vidrio sucio- ¡Es ese maldito perro negro!... Intentó atacarme días atrás, justo en ese mismo lugar .

El perro se percató de que lo observaba y se marchó atravesando los matorrales .

\_\_\_Será mejor que nos quedemos aquí adentro. Respondió Roxana que también observaba a mi lado izquierdo.

\_\_\_Mira Cristofer, con respeto al beso....

\_\_\_No por favor, la culpa es mía, te pido perdón. Luciana no se merece que yo le haga esto, ella está postrada en ese hospital por mi culpa. Irrumpí sintiéndome un verdadero descarado.

Volvimos al cómodo sillón antiguo, tomé el libro que había pertenecido a mi abuela Cara Aigneis. Miraba algunas paginas, ciertos versículos estaban remarcados con algún material para escribir. Uno de ellos decía: En el mes séptimo del día séptimo y en luna nueva, es el día de la bestia. El sacrificio se deberá hacer en su honor o las puertas nunca se cerraran.

\_\_\_¿Qué significará esto?,¿y a que sacrificio se refiere? Hoy es el mes séptimo y el día seis, mañana es el día séptimo...¿Qué pasará mañana? Quizás Sebastián se refería a esto, no especifica bien, ni hace énfasis en un día en especial...¿Qué piensas tú...?

Cuando miré a Roxana estaba profundamente dormida, fui conseguí una manta y la abrigue tratando de no tocarla, sólo giró la cabeza eminiendo un suspiro. El silencio era tal, que sólo se oía el fuego de la chimenea crisar entre los leños, por alguna razón no podía cerrar los ojos tan libremente como mi amiga. Me volví a acercar hasta la ventana. Todo parecía muy tranquilo, las sombras de los arboles y de los matorrales parecían figuras surrealistas, se movían por la acción de la suave brisa nocturna, y al no haber luna las estrellas brillaban más que nunca. Observando el cielo veo una luz que zigzagueaba de un lado a otro, se movía muy

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

lentamente. Parecía una linterna en movimiento, su tamaño empezó a crecer cada vez más, se acercaba y luego se alejaba. Todo sus movimientos eran muy despacio, justo descendía en el lugar del círculo en medio del campo. Creo que mi curiosidad era más fuerte, quise ir a ver de que se trataba, aún ignorando lo que pudiera ser y pese a que le prometí a Roxana que no la dejaría sola.

Volví la mirada hacia ella recostada en el sillón, y noté que dormía plácidamente. Tomé mi abrigo de la percha, una linterna, posterior abrí la puerta muy lentamente y sin producir sonido para que Roxana no despertara. La noche estaba muy fría y oscura, típica de de invierno en Mendoza, atravesé la maleza hasta el círculo. Alumbré con la linterna a los alrededores. Las piedras se encontraban en el mismo lugar, osea en cada punta del pentagrama, nada fuera de lo normal; alcé la vista al firmamento estaba la Osa mayor, Orion y todas las constelaciones. Pero nada de movimientos extraños o algo que se le parezca, acostumbrado a lo sobrenatural esperaba encontrar algo similar. Las manos se me congelaban con el gélido aire invernal, las frotaba soplando aliento cálido sobre ellas. Decidí regresar a la casa. Al pasar por la cava observé que la puerta se encontraba abierta, me arrimé con cierta cautela alumbrando con la linterna por la abertura de la entrada. Luego me incliné alumbrando el interior, pero la luz no llegaba hasta el fondo debido al angulo en que me encontraba. Entonces bajé las escaleras de maderas sin barandas, parecidas a las de los bomberos, y se necesitan ambas manos para bajar o subir por ellas. Cuando bajaba la linterna cayó de mis manos al suelo de la cava, en el piso, y la volví a tomar porque aún permanecía encendida, di unos pasos hacia el frente, osea al final de la habitación subterránea, y encontré algo que creí olvidado.

En esa pared había escrito un conjuro con letras del libro, aún se conservaba intactas, la escritura era bastante legible. Las letras las había tallaban en la superficie, las esculpí sobre la pared. En aquel tiempo no tenía mucho conocimiento, de lo serio que era hacer tratos con el más allá. Por lo cual decidí borrarlas por si alguien las encontrara por casualidad; pero como borrar algo que está tallado en la pared. De la misma forma, agarré una vara de hierro que servía para sostener las barricadas sobre sus bases, y comencé a rayar con la punta las escrituras para que fuesen ilegibles. Al estar haciendo esto, uno de mis golpes atravesó la pared y cayó un pedazo de ladrillo, quedando un pequeño hueco. Iluminé con la linterna y parecía haber otro cuarto. En ese momento me acordé de Roxana, dejé todo lo que estaba haciendo y fui a la casa, entré de la misma forma en que salí muy lentamente. Una vez adentro cerré la puerta, cuando me acerco al sillón, ella no estaba allí, solo la manta con que la había cubierto, el libro abierto y la vieja agenda de mi abuela. Comencé a preocuparme y a llamarla con su nombre, revisé todas las habitaciones sin encontrarla. El vehículo se encontraba afuera, por lo cual no debería de estar muy lejos, mi corazón empezó a perturbarse y a imaginar las peores cosas. La seguí buscando por todo el territorio, fui al círculo en el campo sin hallar ninguna señal. Solo y desconcertado no sabía que hacer -¿Cómo explicaría su desaparición?- eran mis temores- Nervioso trataba de calmarme un poco, quizás ella se asustó y huyó a pie, o tal vez se acercó a la casa de algún vecino. Sólo rogaba que estuviera bien. El sol asomaba en horizonte y los pájaros trinaban dando la bienvenida al nuevo día. Arranque el vehículo de inmediato y fui a casa para ver si Roxana se encontraría allí, imploraba a los cuatro vientos que

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

apareciera. Golpeo la puerta de su casa y no se encontraba absolutamente nadie, me dirigí al hospital para ver si ella fue hasta allí. Entro al nosocomio en la habitación donde se encontraba Luciana, y al ingresar me llevé una grata sorpresa, Luciana había recobrado el conocimiento. Cuando me vio llegar, una gran sonrisa brotó de sus labios con alegría. Aún conservaba los vendajes en su cabeza y sus hematomas eran notorios, pero su rostro ya estaba desinflamado.

\_\_\_ ¡Cristofer!. Exclamó alegremente.

\_\_\_ ¡Luciana! -Respondí con la misma alegría- Qué feliz verte recuperada y bien... ¿Cómo te sientes?

\_\_\_ Me duele un poco la cabeza, pero bien; lo único que no recuerdo nada de lo que me pasó... ¿Tú sabes que sucedió y porque terminé aquí?

\_\_\_ Escucha, es una larga la historia, después te contaré; pero han sucedido más hechos. Ahora tengo algo importante que decirte.

\_\_\_ Te ves preocupado -Preguntó ella- ¿Qué sucede?

\_\_\_ Anoche estuvimos en la finca con Roxana y ella desapareció.

\_\_\_ ¿Cómo qué desapareció?

\_\_\_ Sí, no sé donde se encuentra. La busque por todos lados sin hallarla.

\_\_\_ Mira Cristofer, esto ya ha llegado demasiado lejos. Tenemos que acudir a la policía.

\_\_\_ ¿Y, qué le diremos?, ¿qué un fantasma se la llevó?, ¿ni siquiera entendemos lo que te sucedió a ti?... Nos tomarán por locos y nos encerraran en un manicomio.

\_\_\_ ¿Entonces que se supone que haremos?

\_\_\_ Dame un días, hoy es el día séptimo, algo sucederá esta noche en luna creciente. Si no aparece iré a las autoridades. Anoche encontré algo en la cava; me parece que esta vez encontramos algo importante. Tengo que regresar de nuevo; pero ni una palabra de esto a nadie.

\_\_\_ Ok...ten cuidado y ven a verme cuando puedas.

\_\_\_ Muy bien, me alegra que estés mejor y te amo.

Salí de la habitación a gran velocidad. Subí al vehículo estacionado en la playa del hospital, y me dirigí por la autopista hacia la vieja propiedad de mis padres.

En la finca fui directamente al galpón de las herramientas y tomé un martillo, para tirar la pared que anoche rompí por casualidad.

Cuando salía del galpón me salio de frente Roxana, mi primera impresión fue un susto, luego al observarla bien y sentí un alivio que se notó en mi cara.

\_\_\_ ¿Dónde carajo te habías metido?... Estuve Buscándote como un loco, te juro que pensé lo peor. Le dije recriminándola.

\_\_\_ ¡Tú!, ¿dónde te habías metido? Te fuiste y me dejaste sola, yo también pensé que te había sucedido algo. Si no fuera por el señor Quevedo, que vive a poca distancia de aquí, ya hubiese traído a todo el cuartel de policía.

\_\_\_ Sí...disculpa, tienes razón; es que vi algo anoche y quise ir a mirar, te vi durmiendo y no quería despertarte. No pensé que iba a demorarme, y si... debí haberte avisado... ¿Estuviste en casa de los Quevedo?

\_\_\_ Cuando desperté y no te encontré, me asusté mucho y no sabía que hacer. Salí de la casa y todo estaba muy oscuro, luego divisé luz en una casa lejana, la de los Quevedo y corrí hasta allí. Crucé la cerca de alambre y su enorme perro negro casi me devora, creo que es el mismo que vimos en la noche; éste hombre salió con su escopeta, le conté lo sucedido. Pero el me dijo que no me preocupara, que sabía

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

quien eras y que tu conocías bien este lugar. Después me invitó a pasar y charlamos toda la mañana. Hasta que te vimos pasar en el vehículo y regresé hasta aquí.

\_\_\_¿Le contaste todo? Pregunté seriamente.

\_\_\_No, omití los detalles escabrosos. Pero creo que él sabe bastante de este lugar. Y nos puede ayudar, deberíamos hacerles algunas preguntas.

\_\_\_¿Cómo te diste cuenta?

\_\_\_Porque estaba muy interesado en saber que hacíamos en este lugar. Le dije que habíamos venido en una noche romántica. Replicó Roxana y Sonrió irónicamente.

\_\_\_Luciana ya recupero el conocimiento, no recuerda nada de lo que pasó.

\_\_\_¡Qué bien! -Dijo Roxana eufórica- Al fin una buena noticia. Espero que mi hermano también tenga la misma suerte, así dejamos todo esto...¿Y, qué vas hacer con ese martillo?

\_\_\_Ven, tengo algo que mostrarte.

Bajamos a la cava por las escalera hasta el interior. Bajé en primer lugar porque Roxana no se animaba a entrar, ella en su intento de hacer pie, resbaló de la escalera pero logró mantenerse en ella, y en ese momento se le cayó el martillo, casi me da con el. Una vez en el suelo le mostré el descubrimiento, ella sostuvo la linterna mientras yo trataba de tirar la pared. Daba golpes suave por temor a que se nos cayera toda la estructura encima, hasta que logré abrir un hueco lo suficientemente grande, para que cupiese nuestros cuerpos.

Pedazos de ladrillos caían produciendo polvo en el aire, esto era un poco irritante, pero logré hacer el hoyo. Roxana iluminó el cuarto oscuro que se podía apreciar algunas telarañas, las quité un poco con la varilla de hierro y entramos. Al dar algunos pasos, unas enormes ratas pasaron por nuestros pies, tan veloces que apenas podíamos verlas. Roxana como toda mujer, mostró su fobia a este tipo de roedores dando un grito tan agudo, que mis tímpanos retiñeron, luego se abalanzo sobre mí y se colgó de mi cuello.

\_\_\_Perdón, es que me dan asco las ratas. Dijo y se bajó poniendo sus pies devuelta en tierra.

\_\_\_No hay problema, una típica reacción femenina...

\_\_\_¿Qué es cuarto? -Irrumpió Roxana- Parece una extensión de la cava. ¿Por qué la habrán tapado con esta pared?

\_\_\_No lo sé, nunca supe de este cuarto.

\_\_\_¡Qué rayos fue eso! -Gritó Roxana como si hubiese visto algo espantoso.

\_\_\_¿Qué cosa?, ¿dónde? Repliqué desconcertado y mirando hacia todos lados.

\_\_\_Una sombra pasó por detrás de ti... No la pude ver bien, pero era algo sin forma, pasó muy fugas sobre la pared del fondo.

Mientras discutíamos sobre la sombra que se paseaban en la oscuridad, alguien desde afuera cerró la puerta de la cava. Esto produjo un estruendo al golpear la puerta contra el suelo de la superficie. Apagando la claridad que entraba tenuemente por ella, volviendo la habitación tan negra que si no fuera por las linterna no nos podríamos ver ni la nariz. Corrimos al otro lado de la cava tropezando con algunos vestigios de escombros tirados en el piso, e intentamos abrir la puerta, pero estaba trabada.

\_\_\_¡Alguien nos encerró!

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ ¿Y ahora que haremos.? Dijo Roxana algo nerviosa.

\_\_\_ Ya pensaremos en algo.

El cuarto estaba totalmente oscurecido y nuestra mayor preocupación, era que se nos agotaban las baterías; pero había algo más inquietante, no sabíamos si el oxígeno duraría. Cruzamos al nuevo sitio de la cava y buscamos algo que nos ayude a abrir la portilla. Agarré nuevamente la vara de hierro, la misma que utilicé para romper la pared e intente hacer palanca con ella; era difícil desde adentro porque la portilla era de metal y la base de concreto. Buscando algo más contundente, hurgamos todo el interior, casualmente encontramos una caja de cartón con varios papeles y algunos libros. Las cartas estaban dirigidas a Cara Aigneis.

\_\_\_ Estas cartas eran de mi abuela. Dije sorprendido.

Abrí la primera y comencé a leerla, parecían del tipo románticas. Según por lo que leímos, mi abuela había tenido una aventura con alguien de la época ;y por la fecha ella era muy joven. Creo que fue tiempo después de que muriera mi tía, la niña Diana. También encontramos algunas fotos de mi abuela con mi tía, su hija fallecida precozmente. Cuando vimos la fotografía nos quedamos helados.

\_\_\_ ¡Es la mujer de cabellos negros!, ¡ella es mi abuela! -Dije estupefacto- El ente es Cara Aigneis.

\_\_\_ ¿De que rayos hablas?, ¿quién es tu abuela? -Respondió Roxana- que no lograba comprender lo que decía. Porque ella nunca había visto a la mujer de cabellos negros, así la llamábamos.

\_\_\_ La mujer que me veía desde niño y Luciana también la vio...¿Pero por qué, mi abuela o el espíritu de ella, nos fastidiaría para que dejemos la propiedad?

\_\_\_ ¿Crees que ella se dedicó a la brujería?, ¿y, qué pasó con la niña?, o más bien tu tía.

\_\_\_ Por lo que veo en estos libros, parece que si... Bueno hemos avanzado mucho, ahora tratemos de salir de aquí.

Dejamos la caja con el contenido a un costado y comenzamos a buscar nuevamente la forma de salir de esta prisión subterránea. Divisamos a unos escasos metros detrás de un viejo y antiguo mueble, una escalera de madera clavada a la pared, era distinta a la de la entrada, estaba fijada, por lo cual se suponía que fue hecha con un uso permanente . Quité el mueble y la escalera se dirigía hacia la superficie. No sabíamos a donde tendría salida, pero eso no importaba , mientras nos diera la libertad de este lugar. El ambiente se tornó un poco caluroso, tanto que ya casi no podíamos respirar; el calor hizo que sudáramos hasta humedecer nuestros rostros. La escalera daba en unas maderas que tapaban la entrada, le hice palanca con el hierro y las maderas cedieron dejando filtrar unos escasos rayos de luz.

\_\_\_ Ayúdame con estas maderas, ¡empuja! -le dije a mi amiga- Hasta que logramos quitarlas, la entrada había sido tapada con maderas y sobre ellas pusieron una alfombra para disimular.

Cuando al fin hicimos una salida, descubrimos que estábamos en el interior de la casa, en la parte de la cocina. Había estado muy bien oculta, nací aquí y pasé toda mi niñez en este lugar y jamás supe de este sótano.

\_\_\_ Trae la caja Roxana. Dije de inmediato.

Ella salió con la caja en sus manos y la colocó sobre la mesada;

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

inmediatamente nos asomamos por la ventana, para ver quien pudo haber tapado la entrada, vimos nuevamente al perro negro merodeando el patio.

\_\_\_ ¿Otra vez ese maldito perro negro! Expresé

\_\_\_ Ese can es del señor Quevedo. Replicó Roxana acordándose del día que posó en la casa del tipo.

\_\_\_ ¿Y qué hará en este lugar, siempre que sucede algo aparece?

Salimos y el perro se fue entre los arbustos. Nos acercamos a la cava y nos encontramos que estaba cerrada con una gruesa alambre de hierro.

\_\_\_ ¿Piensas que los Quevedo tienen algo que ver con los sucesos? Preguntó Roxana.

\_\_\_ Siempre dudé de él, vallamos a ver en su casa.

Estábamos agazapados entre los matorrales observando hacia la casa de los Quevedos. Aparentemente parecía no haber presencia humana, ni tampoco del perro. Entramos sigilosamente hasta la puerta trasera que se encontraba abierta. Tenía conocimiento que el viejo Quevedo era viudo y su mujer murió cuando yo era niño, según recuerdo y tuvo dos hijos, quienes solían jugar conmigo en la infancia. Luego todos crecimos y nos hicimos adulto, cada uno tomó su camino; sé que se casaron y se marcharon, nunca más volví a saber de ellos. Por lo que podíamos ver en la cocina, el viejo era muy sucio. Habían ollas con restos de comida, platos usados en el fregadero, las moscas revoloteaban por toda la casa.

Pasamos a la habitación que también dejaba mucho que desear con respecto a el aseo. Pero bueno, que se puede esperar de un tipo que vive totalmente solo.

Lo primero que pudimos ver, es una biblia en su mesita de luz y un gran crucifijo colgando en la pared sin imagen. Una figura de la mujer con una serpiente entrelazada sobre una mesita, un candelero para prenderles alguna velas. Según parece el viejo es bastante idolatra. Al costado de la imagen ostentaba un retrato de un grupo de sacerdotes, o al menos eso parecían por su vestimenta, la foto databa de varios años.

\_\_\_ Ahora que lo recuerdo, esta gente asistía muy a menudo a reuniones, especialmente los días martes y viernes. Dije tomando el retrato de su lugar.

\_\_\_ ¿Y por qué, nos encerró en la cava?

\_\_\_ Tal vez quiso darnos un susto... Espera, aquí en este cajón hay un par de papeles, parecen cartas.

En tanto revisaba los cajones Roxana vigilaba por la ventana; el viejo venía entrando en su antigua Ford con el perro en la parte trasera.

\_\_\_ ¡Ahí viene entrando el viejo! -Exclamó Roxana.

Agarré una de las cartas y me metí en el bolsillo del pantalón, Luego salimos por la puerta trasera, por donde habíamos entrado y nos ocultamos en el galpón de herramientas.

En el campo es indispensable un cuarto para las herramientas, todos poseían uno y siempre estaba aislado al fondo. Nos quedamos adentro, con la puerta a media abiertas mirando lo que el señor Quevedo hacía. Estacionó su antigua Ford frente a la casa, luego abrió la baranda de la carrocería y bajó el can, ambos entraron a la casa y permanecieron allí. Después de un largo rato observando, llegamos a la conclusión que el viejo no tenía nada que ver con los círculos del campo; y decidimos salir de su propiedad antes de que nos descubriera. Pero a punto de irnos, el viejo salió y venía hacia el galpón.



# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ Viene hacia aquí. Dije susurrando y nos escondimos detrás de unos carteles, en fondo del galpón. Permanecimos inmóvil casi sin respirar, no queríamos hacer ni un mínimo ruido que nos delatara.

El viejo entró agarró una herramienta, parecía una pinza, luego se detuvo como presintiendo algo, miró al rededor del cuarto tratando de acordarse si había dejado la puerta abierta. Después de permanecer parado vaciló, salió del galpón y nosotros volvimos a respirar. Cuando nos quitamos los carteles de encima Roxana vio que eran carteles con anuncio de venta.

\_\_\_ ¿No sabía que el viejo Quevedo también vendía su propiedad?

\_\_\_ Yo tampoco... déjame ver. ¡Esto son mis carteles! -Dije ofuscado- Los mismos que puse para la venta de la finca de mi padres. Y aquí está el cartel con el nombre de mi abuela Cara Aigneis. El viejo ha estado quitándolos todo este tiempo. ¿Por qué lo haría...?

\_\_\_ Tal vez quiere quedarse con la propiedad. Respondió Roxana.

\_\_\_ Y porqué no la compró...

\_\_\_ No tendrá el dinero para hacerlo y ha evitado que otros la compren.

\_\_\_ Salgamos de aquí.

Atravesamos el campo y las malditas cizañas se nos pegaban en la ropa, había mucha maleza por este lado; pero era el único camino que pudimos tomar para no ser visto. Era bastante fastidioso caminar por el campo cubierto de yerba y espinas. Roxana iba adelante tratando de salir lo más rápido posible de este inhóspito lugar, daba pasos entre la alfombra de yuyos a ciegas. Cuando repentinamente su pie, quedó aprisionado en una trampa para las bestias nocturnas. Los hierros dentados apretaban su pierna hasta clavarse en su carne, por la fuerza de los poderosos resortes del cepo. Esto le provocó heridas cortantes profundas, que se manifestaban en un solo grito de dolor. Inmediatamente la socorrí tratando de abrir la trampa con mis manos, pero no pude estaba trabada. busqué una rama gruesa y me sirvió como vara, para hacer palanca abriendo la boca de la trampa. Sólo necesitaba abrirla lo suficiente, para que Roxana pudiera sacar la pierna de los afilados dientes de hierros. Hasta que al fin zafó su pie de la tenaz mandíbula mecánica. Su cara reflejaba el dolor de las heridas que sangraban, por lo cual le improvisé un torniquete para cortar la circulación.

Luego la agarré por la cintura y ella pasó su brazo por mis hombros, y nos fuimos hasta el automóvil y luego a la ciudad.

Una vez en la guardia del hospital, le practicaban las curaciones correspondiente y le vendaron el pie, sólo podía caminar con la ayuda de muletas.

\_\_\_ ¿Quieres que te lleve a tu casa? Pregunté.

\_\_\_ No, gracias, no quiero que mis padres me vean así, mejor llévame contigo. Dijo Roxana con su rostro aliviado de tanto dolor.

Volvimos a la finca y dentro de la casa, nos sentamos como siempre en el viejo sillón frente a la chimenea. Trajimos la caja de cartón con los objetos que encontramos dentro del sótano. Mirábamos algunas de las cartas de mi abuela Cara Aigneis, y notamos que algunas cartas estaban escritas en un idioma muy particular. Las escrituras parecían latín, y Luciana no se encontraba para traducirlas; tendríamos que averiguarlo por nosotros mismo.

Buscamos las palabras en el diccionario de latín y decía lo siguiente:

Yo Cara Aigneis hago un pacto con la oscuridad

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

Mi alma entregaré a cambio de Venganza.  
Una maldición para todo el linaje de los que  
me quitaron mi dulce retoño.  
Mi sombras los hostigaré día y noche  
después de mi muerte.

Y al final tenía una especie de firma.

\_\_\_ Parece un pacto escrito, mi abuela maldijo a la ascendencia familiar, por eso toda mis parientes murieron de forma trágica. ¿Pero cual sería la razón de tanto odio?

\_\_\_ Cristofer, tú eres el único de los Happer. Dijo Roxana mirándome.

\_\_\_ Así es, lamentablemente. Bueno leamos las demás cartas .

Saqué la carta de mi bolsillo trasero que tomé de la casa del viejo Quevedo.

\_\_\_ Mira esta se ve interesante. Dice:

Debo escoger entre dos amores, sabes que nuestro amor nunca debió ser, pero como vaticinar los deseos del corazón. Como evitar el amor, cuando ese amor es tu vida. Solo me despido, se que no nos volveremos a ver. Porque lo que yo empecé yo mismo debo poner fin. Cara Aigneis.

\_\_\_ Muy romántica, ¿Pero a quien estará dirigida?Dije casi riéndome.

\_\_\_ Aquí dice para Carlos Josefo,¿lo conoces? Preguntó Roxana.

\_\_\_ En realidad no me suena como pariente, tendremos que averiguarlo. ¿Y cómo esta tu pie...?

\_\_\_ Duele un poco, pero no es nada... Bueno hasta ahora sabemos que tu abuela es Cara Aigneis, es la mujer que se aparece como un espíritu, la niña que tu veías es su hija, osea sería tu tía hermana de tu mama y tu fallecida tía María... ¿Y qué pasó con tu abuelo?

\_\_\_ La verdad nunca supe que le sucedió, como veras mi familia es todo un misterio... No hay fotos o algo que se refiera a mi abuelo.

\_\_\_ Tal vez, nunca existió un abuelo. Volvió a decir Roxana que siempre era muy intuitiva.

\_\_\_ Puede ser....creo que las pistas están en los Quevedo...¡Espera!- dije eufórico por haber descubierto algo- Las iniciales que vimos en el libro de mi abuela, es Carlos Josefo Quevedo.

\_\_\_ ¿Y tú cómo lo sabes? Replicó Roxana de inmediato.

\_\_\_ Es logístico, que haría el viejo con una carta de mi abuela, por algo él está interesado en este lugar. Me parece que él sabe más sobre este lugar que nosotros.

\_\_\_ Pero no puede ser, éste viejo es demasiado joven, no conciben las fechas con el nacimiento de tu abuela; para entonces era un niño y tu abuela era una mujer joven que ya tenía hijos como tu madre y tu tía María.

\_\_\_ Es verdad, éste señor también se llama Carlos como su padre. Mi abuela y su padre se conocían, no debería de ser algo extraño somos casi vecinos. Pero hay algo que los unía de una forma especial. Hablé intrigado.

\_\_\_ Sí, hermosa historia; pero nos estamos yendo del verdadero problema, que es librarnos del maleficio. Volvamos a lo del libro para saber como hacer para que mi hermano se recupere. Respondió Roxana ofuscada porque las cosas parecían no conducir a nada. Al menos a nada que nosotros creíamos importante, para salir de la maldición y lograr nuestros sueños rotos.

\_\_\_ Tienes razón, a quien le interesa si mi abuela tubo un romance con un tipo de

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

la época, que casualmente es su vecino -Respondí decepcionado- mejor miremos el libro para saber como deshacer el pacto que Sebastián hizo.

\_\_\_ Acá ya no hay nada que hacer, solo hemos perdido el tiempo -Agregó Roxana- Vamos a la ciudad necesito saber como está Sebastián.

Consideramos que aquí no había nada que se relacionara con los sucesos sobrenaturales. Nos marchamos del lugar en el automóvil, y pasamos por el hospital donde se encontraba su hermano internado; luego de dejar a Roxana seguí mi camino hasta mi humilde morada.

Otra vez en casa. Descansaba un poco mientras le echaba algo a mi estomago, con todo estos días agitados no había tenido tiempo de atender mi cuerpo. No encontré lo que buscaba, ni ayudé a mi amigo y por eso me sentía un poco desilusionado. Lo único que podía rescatar es que el misterio de mi linaje empezaba a aclararse, pero en realidad ya no me interesaba saber el historial familiar. Habían pasado los días y ya no tenía visiones del más allá, ni sucedían hechos enigmáticos, por lo cual era un alivio. Al parecer todo volvió a la normalidad, al menos para mí. Esperaba que Sebastián se recupere pronto de su lesión, y todo volvería a hacer perfecto. Por ahora en mi mente más calmada, sólo cabía un pensamiento y era Luciana. No hace mucho que llevábamos de conocerlos y ya la había metido en mis locuras, es un milagro que aún siga conmigo.

Llegó el momento de olvidar el pasado ficcionario, de todo lo que no tiene nada que ver con la realidad, e intentar vivir normalmente.

El sol se ocultó y la noche cubrió la ciudad de negro. En la cama me enrosqué entre las sabanas para entrar al mundo de los sueños. Ansioso del amanecer para empezar un nuevo día más optimista. Tenía planeado ir a ver a Luciana por la mañana al nosocomio, donde se recuperaba de sus golpes.

Temprano abrí la puerta de su habitación tratando de sorprenderla; me llevé un gran sorpresa, Luciana no se encontraba. Salí de la habitación y pasaba una enfermera con su uniforme blanco y una planilla en su mano. Le pregunté sobre la persona de la habitación, y ella consultó su planilla. Después de un breve tiempo me respondió; ayer a la tarde le habían dado el alta. Me alegré, pues eso demostraba que ella estaba totalmente sana. Entonces fui a la habitación donde se encontraba mi amigo, y casualmente me dieron la misma noticia.

\_\_\_ ¡Genial! Grité feliz.

Eso significaba que todo volvió a la normalidad, la novela negra se terminó. Me sentía tan emocionado, que no quería perder más tiempo y me fui a toda marcha a casa de mi novia, ansiaba vehementemente verla.

Toqué el timbre de su casa y no se encontraba, me dirigí a lo de mis amigos, toco la puerta y salió Roxana qué se encontraba muy bien animicamente.

\_\_\_ ¡Hey, Cristofer...!, ¿cómo estás? Ven pasa...

Entré esperando encontrar a Sebastián, pero sólo se veía la televisión encendida y nadie más.

\_\_\_ ¿Y Sebastián, dónde está? -Pregunté ansioso- Dile que venga, tengo muchas ganas de hablar con él.

\_\_\_ ¿Oye estas bien? Respondió Roxana levantando el entrecejo.

\_\_\_ ¿Le dieron el alta no?, pensé que se encontraría aquí.

\_\_\_ Espera... ¿Te sucedió algo después de que me dejaste en el hospital?

\_\_\_ No, vengo de allí y me dijeron que no estaba; y Luciana tampoco está. Fui a su

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

casa y no hay nadie allí.

\_\_\_Cristofer, yo estuve con mi hermano anoche y él aún estaba en coma, o eso parecía -Respondió ella muy seriamente- No se si mejoro, hemos estado todo el tiempo allá en el campo y mis padres están en un viaje de negocio. Pero si tú dices que le han dado el alta, eso algo positivo, lo raro es que aquí no está. Debemos buscarlo, quizás no recuerde el camino, estuvo casi un mes en ese estado.

\_\_\_Esto es raro, pero tengo el presentimiento de donde podría estar.

La alegría duró sólo unos minutos y las puertas de la pesadilla se volvieron abrir de par en par. De regreso en la finca por decena vez, encontramos el automóvil de Luciana , estaba con la puerta del conductor abierta.

\_\_\_¡Luciana! -exclamé- ¿Qué rayos estará haciendo otra vez en este lugar? Esperemos que se encuentre con Sebastián.

\_\_\_El libro quedó aquí anoche y ella no tiene las llaves de la casa.

\_\_\_Exactamente, pero la cava quedó abierta y por ahí tiene acceso... ¿Te acuerdas que rompimos la pared del sótano? -Dije refrescando la memoria de Roxana- Tú no puedes caminar bien, quédate aquí, veré si la encuentro.

Trataba de mirar a través del vidrio de la ventana colocando mis manos como visera. Los libros , las cajas con las cartas y fotos aún permanecían en el mismo lugar. No parecía haber signos de Luciana, ni mucho menos de Sebastián. Fijé mi vista hacia donde se encontraba Roxana, he hice un ademán de negación. Haciéndole entender de que dentro no se encontraban. Algo me hizo suponer de que se encontraría en el círculo del campo, la alta maleza no dejaba ver muy lejos, tendría que adentrarme por el angosto sendero entre los matorrales. El camino era una huella, eso mismo me hizo reflexionar. -¿Si hay huellas entre la hierba, es porque alguien transita por aquí muy a menudo?- hablé mientras se iluminaba mi mente- Hace dos años que este lugar dejó de ser habitado, desde que fallecieron mis padres. Pero alguien seguía caminando por este terreno abandonado. Creo saber quien era, mi vecino era el único morador de la zona -¿Por qué vendría habitualmente a este lugar? -me volví a preguntar- El círculo o pentagrama, es un lugar donde algunas sectas evocaban a espectros por su nombre específicos, y en algunos casos se hacían algún sacrificio de sangre. Estos ritos paganos son de orígenes ascendentes típico de las regiones escandinavas, de donde venían mi linaje. Este tipo de tradiciones se hacían para pedir protección y poder contra las adversidades, que pueden ser un amplio margen de cosas. Ahora que todo empezaba a aclararse en mi vida , no tenía duda de que mi abuela haya seguido con la tradición. También sabía a quien le pertenecía el antiguo libro, sólo necesitaba encontrar la forma de librarme de todo ésto, no tenía ningún interés en seguir con la tradición familiar.

En la parte desolada del campo, donde está el círculo, encontré a Luciana de atada de pies y de manos a unas estacas. Inmediatamente me dirigí hasta ella, he intente librarla, no parecía percatarse de nada a su alrededor, estaba como en medio de un trance.

\_\_\_¡Vete no interfieras! -Dijo ella en una desconocido tono de voz.

Me acerqué y me puse de cuclillas junto a ella.

\_\_\_¡Luciana!..le susurré en voz baja.

Ella me miró con extraños y volvió a repetirme las mismas palabras, pero siendo más agresiva. Luego calló y no pronunció palabras, parecía como perdida

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

tempo-espacial-mente. Aproveché ese momento y la liberé sin que lo notara. Pasaron unos minutos bajó y subió sus ojos como examinándome, de repente se atemorizó.

\_\_\_¿Te sientes bien?...soy Cristofer. Insistí.

\_\_\_Disculpa no te conozco y no se que estoy haciendo aquí. Solo oía una voz que me hablaba para venir hasta aquí. Respondió ella, que aún presentaba algunas secuelas mínimas de las lesiones que se propinó.

\_\_\_Esta bien, yo si te conozco -Le hablé pensando que estaba dirigiéndome a otro ser- Este lugar es de mi propiedad, estoy con mi amiga en el vehículo. ¿Me puedes decir tu nombre?

\_\_\_Soy Luciana Dijo muy reacia.

Entonces comprendí que esto no estaba bien, creía que escucharía cualquier otro nombre menos el suyo. Decidí hacerles otras preguntas;

\_\_\_¿Has venido sola?

\_\_\_Sí, estoy sola...¿Pero qué me ocurre?

\_\_\_Te golpeaste la cabeza con una piedra y creo que perdiste la memoria. Estoy seguro que es algo pasajero, porque hace unos días te acordabas de todo. ¿Te dijo algo más la voz en tu subconsciente?

\_\_\_Ha..Sólo que viniera y tomara el libro. Luego antes de entrar a la casa, alguien salió de repente y me dio un golpe muy fuerte en la cabeza.

\_\_\_¿Y quién te golpeo? Pregunté pensando que era otra de sus locuras.

\_\_\_Estaba allí, vestido de negro. Replicó muy segura de lo que hablaba y señalando con el dedo a unos metros del centro del circulo.

En realidad no veía absolutamente nada, solo el polvo en el aire que la brisa campestre levantaba en forma de remolino. Lo tomé como algo normal de alguien con su psiquis parcialmente desequilibrada, o en realidad alguien estuvo aquí. No iba a hacer un tópico de cada palabra que decía; solo le añadía más misterios al existente, cada uno tenía su propia experiencia que instaba a alguna duda.

Ahora lo más importante era que Luciana recobrara parte de su alma y de sus recuerdos, después de todo, ella era lo más cercano que tenía, también mis amigos. Si el espectro me pidiera algo de mucho valor a cambio por mi libertad, sin duda alguna sería Luciana; y creo que alguien lo sabía, por eso necesitaba hallar la forma de romper con la maldición. De lo que no estaba realmente seguro, era si se podía buscar otra manera de pagar.

La así la mano y la ayudé a ponerse de pie; fuimos con Roxana y le expliqué lo que sucedía y luego entramos dentro. Mientras estábamos reunidos Luciana se mantenía en silencio, era lógico supuestamente no nos conocía. La tarde estaba calurosa ya se avecinaba la primavera y el clima era agradable. Pero aún así, era necesario encender la chimenea, las noche son frescas en esta época del año, también para que nos proveyera de luz .

No teníamos ni idea de donde se encontraría Sebastián, pensábamos ir en su búsqueda pero como ya oscurecía, temíamos salir por el estrecho callejón debido a la aparición de la mujer. Esperaríamos hasta el alba y obligadamente tendríamos que pasar otra noche en este bendito inmueble rural. Suplicábamos de que nada extraño aconteciese; por unos momentos entendí porque nuestro circulo íntimo cayó en este juego macabro. Los cuatros somos amigos de alma y sentimentalmente estábamos muy ligados, eso era un problema a la hora de tomar

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

una decisión, porque según el libro el sacrificio por amor libera al amado. Pero como fui el que comenzó con esto, tendría que sacrificarme por ellos. ¿Pero quién liberaría a Roxana y Sebastián? Esto era una rueda sin fin, un círculo vicioso, el mal nunca pierde según este libro.

\_\_\_\_ Ya hemos leído casi todo el libro y no hallamos una solución -Habló Roxana desesperada- ¿Ahora que haremos?...todavía tenemos que buscar a mi hermano, valla a saber dónde andará; espero que se encuentre bien.

\_\_\_\_ No te preocupes, tu hermano seguramente ya se encuentra en tú casa.

Por lo que sabemos hasta ahora es que mi abuela es Cara Aigneis, y ella ejercía algunas practicas o ritos por eso encontré el libro en la cava; el circulo en el maizal es el lugar donde ella hacia sus rituales, el pentagrama es una puerta para evocar algún ser y pedir una petición; por lo que puedo intuir. Le sucedió lo mismo que a nosotros, tuvo que pagar un precio. El precio fueron sin duda alguna mi abuelo y su hija Diana Culvet ; que de alguna manera fueron las victimas de este pacto. Las cartas que encontramos de amor con quien creemos que es uno de los Quevedos, es obvio que tenían un romance, tiene que haber sido después de la muerte de mi abuelo. Hasta ahí todo bien... Pero nada de como librarnos de esto, si no hallamos la finalidad del asunto terminaremos igual, tocando el arpa bajo tierra. Concluí con mi teoría.

\_\_\_\_ ¡Bueno no hace falta que seas tan pesimista! -Respondió Roxana- El único que queda y sabe algo es el viejo Quevedo. En mi visita a su casa, quedé muy bien ante él, si no estuviera renga podría hacerle otra visita.

\_\_\_\_ No te preocupes, ya buscaremos la forma. Sebastián escribió en la pared del manicomio una advertencia. Se que él tiene que haber leído el libro antes y debe haber hallado algo que no esperaba en su aflicción. En ese momento recordé la mujer con la serpiente entrelazada, lo que Sebastián escribió fue un dibujo de la secta serpiente.

\_\_\_\_ ¡Ya sé, Sebastián pertenecía a la secta serpiente!

\_\_\_\_ ¡Que!.. -Habló Roxana- ¿qué secta?

En ese instante agarré el papel con las inscripciones que Sebastián había hecho, y las comparé con la imagen del libro y eran parecidas. Aunque a simple vista no se percibieran, eran como símbolos, pero vistos desde cierta perspectiva los símbolos formaban una mujer con una serpiente entrelazada.

\_\_\_\_ Es la misma imagen -Respondí mientras le enseñaba los dibujo a Roxana- El viejo tiene una escultura en su casa.

\_\_\_\_ ¡Claro!...La secta serpiente, es éste lugar. Tenemos que salir de este lugar de inmediato. Dijo Roxana que empezó a asustarse.

\_\_\_\_ Hoy es luna creciente y es cuando se hacían los sacrificios, no podemos salir ya está oscureciendo -Respondí nervioso- esperemos hasta mañana.

La noche cayó repentinamente opacando el paisaje, el tiempo había corrido y ya era media noche. No se porque, pero después de tanto miedo, nos vino como un relajo físico, y nos dormimos suavemente he imperceptiblemente.

En medio de la madrugada, algo me despertó mientras las chicas reposaban profunda en sus sueños. Me puse de pie dando un gran bostezo y estirándome como un gato holgazán. Escuché un crujir de pisadas afuera, y al mirar por la ventana el perro negro estaba nuevamente parado en el patio, podía ver el brillo de sus que me observaba. Sabía que pertenecía al viejo Quevedo y siempre que

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

aparecía algo pasaba.

Seguramente como todo perro fiel anda tras de su dueño, el viejo no debería de estar muy lejos. También sabía que él estaba muy ligado a este lugar y a los hechos de este lugar. Fui en persecución del perro para que me llevara hasta el dueño, seguramente estaba y husmear por el lugar. Me pregunto que lo llevaba a estar interesado en este lugar, quería enterarme y fui hasta el maizal donde estaba el pentagrama. Iluminé con mi linterna todo el circulo, hasta donde llegaba la maleza en sus contornos, no había rastros del animal, ni del viejo. Bajé la linterna hacia el suelo para ver las huella, cuando un grito hizo eco en el aire y perforo mis tímpanos. Provenía de la casa donde estaban las chicas, corrí por el estrecho sendero entre los matorrales, en el trayecto tropecé con un hoyo y rodé por el pasto. Volví a ponerme de pie y traté de encontrar la linterna, que con el golpe saltó entre la hierba y se apagó, pero no pude encontrarla y me fui a tientas hasta la puerta. Una vez adentro Roxana se encontraba agachada en posición de rezo temblando y llorando con gran espanto.

\_\_\_\_\_¿Roxana que sucede? Le hablé y ella no me podía responder.

Sólo señalaba hacia el frente, detrás del sillón se asomaba una sombra, un bulto de algo que se movía, parecía arrastrarse con mucho esfuerzo. Me horrorice, sentí mucho pánico y junto a Roxana esperábamos la aparición del ente con gran zozobra, poco a poco la claridad de las llamas de la chimenea fueron manifestando el incógnito ser. Era Luciana que andaba sobres su pecho como una vil serpiente, aunque ya había visto esta abominación no pude evitar espantarme, y una sensación de muerte cayó sobre mí, una oscuridad nos invadió; cosas que son incomprensibles para nuestras mentes humanas. Nos aferramos el uno al otro como si fuera la última vez, nuestras bocas se enmudecieron sucumbidas en pánico. El atroz ser que poseyó a Luciana se detuvo ergida desde su cintura, con sus brazos hacia atrás pegados a su cuerpo, cual reptil ofidio, sus ojos cerrados pero no ciegos, nos podía ver y nos habló abriendo su boca:

\_\_\_\_\_Han abierto la puertas de la muerte, y la maldición comenzó.

Su extraña voz ronca terminó de vociferar. Luego rió con una carcajada diabólica que penetraba las orejas. Huimos despavoridos de esa parencia macabra, hacia el callejón casi a los tumbos. Roxana en su desesperación se olvidó de la herida del pie y hasta el dolor. Sólo pensábamos en salvar nuestras propias vidas, y dejamos a Luciana a merced de su destino. Dando pasos a tientas por la noche oscura trotamos lo más lejos que pudimos. Había tomado una gran ventaja con respecto a Roxana debido a su lesión. Cuando creí estar a salvo y lo suficientemente lejos del ser, me sentí seguro y reaccioné; fui en busca de Roxana que venía cojeando con sus últimas fuerzas.

\_\_\_\_\_¡Gracias a Dios regresaste! -Dijo ella jadeando- Pensé que te olvidarías de mí. Maldita cosa, qué espantosa... ¿Y, que pasará con Luciana?...Ven ayúdame.

\_\_\_\_\_Algo así le pasó a Sebastián y después terminó el un manicomio.

\_\_\_\_\_¿Qué...?

\_\_\_\_\_Perdón por habértelo ocultado, es que no sabía como decírtelo; y nosotros terminaremos de la misma forma si no encontramos la solución al maleficio.

\_\_\_\_\_Si no lo hubiese visto hoy con mis propios ojos, nunca te lo hubiese creído -respondió Roxana más relajada y crédula- Y hablando de mi hermano; tenemos que buscarlo y preguntarle que le pasó, para ayudar a Luciana.

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_\_\_ Ya lo buscaremos cuando amanezca... Mira ahí esta la casa del viejo Quevedo vamos y pidamos ayuda .

\_\_\_\_\_ ¿Estas seguro? -Dijo ella- Él intento encerrarnos en el sótano y nos ha estado observando todo este tiempo.

\_\_\_\_\_ Por como he ido relacionando las cosas, creo que el viejo pertenece a la secta y por alguna razón, nos quiere con vida, sino ya nos hubiese matado. Me parece que él sabe algo que nosotros no sabemos... Ven vamos.

Las luces del comedor estaban encendidas, al igual que las farolas que ilumina las afueras del inmueble. Las puertas de ingreso abiertas y no se encontraba el perro, eso significaba que el viejo no se encontraba.

\_\_\_\_\_ El viejo salió, debe andar merodeando por la finca -Dijo Roxana, y siguió hablando- Aprovechemos a entrar a su casa y buscar porque se interesa tanto en la finca de tus padres.

La galería estaba ornamentada por algunos cuadros familiares. Parecía que nos observaban con miradas inculposas.

\_\_\_\_\_ Creo que debemos irnos de aquí, me siento incomoda. Pronunció Roxana.

\_\_\_\_\_ Todas éstas casas tienen un sótano para guardar las conservas y la mercadería, por lo general suele estar en el suelo de la cocina.

Pasamos a la cocina y luego al sótanos. Busqué el interruptor de la lampara, el lugar estaba llena de estanterías con víveres. Un mueble sin uso que lo habían tirado en el fondo, con cajoneras. Parecía invitar a nuestra curiosidad, abrimos los cajones encontrando toda clase de reliquias; objetos con un valor sentimental que sólo un viejo puede guardar. Entre ellos un porta retrato con una fotografía de antaño. Y en uno de los cajones una vestimenta, semejante a una sotana, de color oscuro y con el símbolo de la secta.

\_\_\_\_\_ Es una vestimenta, pertenece a la secta serpiente y este hombre que debe ser Josefo, el padre del viejo.

\_\_\_\_\_ Su familia pertenecía a la secta -Habló Roxana- ¿Por eso le interesa la finca?, Busca el libro.

\_\_\_\_\_ ¡Por supuesto! -Dije con incertidumbre- mi abuela lo debe haber escondido cuando supo de lo peligroso que es. pero no hemos encontrado nada de como librarnos de la maldición.

El estruendo de un golpe nos asustó, provino desde arriba y nos asomamos lentamente pensando que el viejo había llegado. Igual ya sabíamos todo sobre él y pensamos interrogarlo.

La estatua de de la mujer pintada de negro con la serpiente entrelazada, estaba tirada en el suelo hecha pedazos, alguien la había empujado. Pensamos que había sido el viejo al ver movimientos en el sótano, quiso llamar la atención para que saliesen los intrusos.

\_\_\_\_\_ ¡Quevedo somos nosotros, no se preocupe! -Pronunciaba Roxana.

En ese instante una voz con palabras malignas sonaba sin saber su procedencia :

Ya no oras, ni de noche ni de día  
ya no te incas al santo que te protege.

De pronto apareció el espíritu de mi abuela, pero esta vez su rostro no era la de una dulce criatura. Su cara era la de una calavera y sus manos huesudas . Estaba en los bordes de los escalones de la puerta, algo hizo que se fuera, era él



# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

viejo que venia vociferando :

\_\_\_\_ ¡Vete de aquí espíritu inmundo!. Y la mujer se esfumó.

\_\_\_\_ Nos sorprendió que ella le tuviera temor, y ya empezamos a mirar al viejo con mas respeto e intriga.

\_\_\_\_ ¡Que están haciendo aquí satanistas! Gritó el viejo ofuscado y nos apunto con su escopeta de doble caño.

\_\_\_\_ ¡Un momento! Replicó Roxana- ¡Usted nos ha estado vigilando desde que llegamos aquí ! No somos satanistas... usted ha estado haciendo cosas extrañas.

\_\_\_\_ ¿Usted cómo sabe tanto de estos espíritus? -Agregué indagándolo- ¿por qué nos encerró en el sótano?

Él sabiendo que no podía seguir ocultando los hechos, cedió antes las acusaciones y se apaciguó. Dejo su escopeta a un lado apoyada en una de las esquina de la casa y nos invito a sentarnos para hablar.

\_\_\_\_ Esta bien, les voy a contar toda la historia de la finca que involucra a ambas familias.

Todo comenzó hace un siglo cuando tu abuela Cara Aigneis, encontró un libreo muy extraño según ella decía que tenía el poder de hablarle. Tiempo después formó la secta llamada serpiente, tubo muchos miembros que prosperaron económicamente y se hicieron poderosos. Pero todo tiene un precio, y el ente del libro comenzó a exigirles algo a cambio por su peticiones cumplidas; y se tornó peor cuando el precio era de sangre. Exigía un sacrificio anual de alguien que se sea lo que más se ame, algunos se rehusaron y quisieron abandonar la secta, fue cuando la maldición cayó sobre ellos y su familias.

\_\_\_\_ Ahora entiendo todo, por eso las muertes misteriosas posteriores... ¿Pero su padre también perteneció a la secta ? Repliqué.

\_\_\_\_ Sí, al igual que tu familia. Mi padre se sacrificó por nosotros creyendo que la maldición se terminaría, pero no fue así, las muertes seguían apareciendo después de su muerte.

\_\_\_\_ ¿Y por qué intestaste encerrarlos en el sótano? Dijo Roxana.

\_\_\_\_ Yo en realidad he tratado que la finca no se venda, para evitar que otros caigan en la maldición, y mi intensión no fue encerrarlos, no tenía idea de que alguien estuviera dentro Respondió el viejo.

\_\_\_\_ Pero pensé que la maldición era para nuestras familias solamente. Por eso el espíritu de mi abuela y de su hija se manifiestan a nosotros.

\_\_\_\_ Esos espíritus no son tus familiares, son demonios que han tomado la imagen de Cara Aigneis y Diana Cuvetl. Sólo vienen a cumplir con el pacto de maldición a todos los que les abren la puerta a través de los conjuros del libro.

\_\_\_\_ ¿Y cómo los detendremos, hay alguna forma de contrarrestar la maldición? Respondió Roxana con sus ojos lleno de intriga.

\_\_\_\_ Todo tiene una antítesis, desde el Yin y el Yan, el mal siempre fue vencido por el bien. Yo me he protegido con la oración, y por este crucifijo que llevo siempre en mi pecho. Habló el viejo y sacó la insignia religiosa que adornaba su cuello. Luego la mostró, la beso y volvió a guardarla debajo sus ropas.

\_\_\_\_ Ahora entiendo porque Sebastián terminó así, hizo un pacto usando un conjuro del libro. La maldición es el libro. Dije viendo todo con más claridad.

\_\_\_\_ Yo se que tu abuela ocultó el libro en algún lado de la finca, por eso he evitado que otros lo encuentren...

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

\_\_\_ Supongamos que encontremos el libro ¿Qué haremos con él? Interrumpió Roxana.

\_\_\_ Hay que destruirlo, no podemos permitir que más puertas sean abiertas.

\_\_\_ ¿Usted sabe quién escribió este libro tan macabro? Pregunté.

\_\_\_ Según dicen fue escrito por el mismo diablo, y entregado a alguien a través de un pacto ... No se si fue tu abuela o alguien de tú linaje.

\_\_\_ Nosotros hemos hallado el libro, está en la finca. Tenemos una amiga que se encuentra allí, está algo....cambiada. Algo la poseyó, se transformó en una serpiente y se volvió algo violenta, lo mismo le sucedido a su hermano. ¿Usted sabe cómo los podemos ayudar?

\_\_\_ Es una posesión demoníaca, y es el espíritu de la antigua serpiente. Éstos espectros le temen a las cosas sagradas. Vamos a buscar el libro, llevemos agua bendita y una biblia.

Saliendo de la casa; un fuerte ventisca cálida se levantó creando una gran nube de polvo, y arrastrando algunos objetos. La tierra que arrastraba nos nublabla la vista, y las fuertes ráfaga hacían dificultoso el andar. El silbar del viento entre los arboles y tendido eléctrico; sonaba como un gemido tenebroso y fantasmal.

\_\_\_ ¡Gran día para que sople el zonda! Dijo el viejo aferrándose las ropas para que éste no se las arrebatara.

\_\_\_ ¡El polvo cubre mis ojos y no puedo respirar! Habló Roxana mientras tosía.

\_\_\_ ¡Tenemos que llegar cómo sea, hay que ayudar a Luciana! Dije casi a los gritos por el viento.

\_\_\_ ¿Dónde está Pedro, mi perro? -Preguntó el viejo- Perro cobarde; Seguramente se debe haber ocultado en algún lado para refugiarse del zonda.

Las farolas titilaban mientras eran mecidas bruscamente por las ráfagas, hasta que las luces se apagaron por completo. Todo se volvió oscuro, y el viento azotaba la arboleda doblándolos en arcos, más el polvo en el aire hacían la noche lúgubre. Quevedo iba al frente alumbrando el camino, pues él era el único que poseía linterna. De pronto, tan veloz como el mismo viento, una sombra pasó por el costado del grupo; detuvimos la marcha y observamos minuciosamente alrededor. La penumbra volvió a pasar, pero esta vez por el otro flanco. Esta zona era muy frecuentados por algunas fieras salvajes, como pumas. Estos animales bajan de las montañas cuando tienen hambre; por eso el viejo solía poner algunas trampas en la propiedad. El viejo se percató que olvidó su escopeta y dijo:

\_\_\_ ¡Corran a esconderse!

Cada quien huyó por donde pudo. Obviamente todos tomamos por el lado contrario de donde paso la sombra, retrocedimos a la casa del viejo.

Fui en dirección del galpón y a tientas abrí la puerta, luego me oculté. Me senté sobre el suelo, ya todo me parecía una locura y me preguntaba:

\_\_\_ Ayer huía de demonios, mi novia se convirtió en una serpiente y ahora lo único que falta, es que me devore una bestia salvaje. Esto sí qué es maldición.

¡Gracias abuela! Ironizaba con mi calamidad.

Roxana se escondió en el cuarto de herramientas, en ese lugar halló una lampara de gas.

En tanto yo buscaba algo con que defenderme del supuesto puma, conseguí una pala de punta y la tomé por el cabo, como un garrote. Cuando los gritos de Roxana que provenían del cuarto aledaño, llamaron mi atención. Encaré la

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

oscuridad y fui hasta ella, al entrar pude ver el resplandor de una lampara; ella sostenía la lumbre en su mano y con la otra se tapaba la boca denotando impresión. Me acerqué a la lumbre y el perro de negro estaba decapitado, su cuerpo crucificado en el muro de madera, clavadas por sus patas.

\_\_\_\_\_¿Quién pudo ser tan cruel para hacerle eso a un animal? Expresó Roxana lamentándose.

\_\_\_\_\_No lo sé; pero sea quien sea, es realmente un demente.

Lo primero que pensamos era en un ritual satánico, sólo gente en ese estado es capaz de cometer semejante locura. ¿Pero quién sería? El temor nos volvió invadir y decidimos buscar al viejo.

\_\_\_\_\_¡No se ve nada con este viento! -Dije en voz alta- ¡Vamos busquemos dentro de su casa!

El bramido del zonda era ensordecedor, había que gritar para poder escucharnos. La tierra que éste levantaba y los vestigios de materiales, se tornaban en verdadero fastidio. Al salir por la puerta del cuarto de herramientas, divisamos a la lejanía unas llamas que flameaban y se avivaban por las ráfagas.

\_\_\_\_\_¡Tú casa se enciende! Exclamó Roxana.

\_\_\_\_\_¡Luciana está allí! -Dije desesperado- ¡tengo que ir a socorrerla. Quédate Aquí y cierra bien la puerta!

Fue mejor que Roxana se quedase por su pie lesionado, salí corriendo sin importarme la oscuridad, el viento y la bestia, no había tiempo que perder la casa se estaba consumiendo y mi novia estaba adentro. Las llamas ya habían tomado el techo y el calor era abrazador como un horno.

Traté de no pensar, solo entré dándole un punta pie a la puerta, el interior estaba lleno de un denso humo; Luciana se encontraba desmallada en mismo lugar donde la vimos por última vez. La cargué sobre mis hombros y la saqué de la casa en llamas lo más lejos posible. Luego de unos metros y con ella en brazos, observaba como el fuego devoraba la construcción, hasta quedar sólo brazas incandescentes. Luego las llamas tomaron los matorrales y los vehículos, convirtiendo el lugar en un verdadero infierno.

Un mes después. Estaba en casa cuando el timbre suena, abrí la puerta y se trataba de un oficial de investigaciones.

\_\_\_\_\_¿Señor Cristofer Happer?

\_\_\_\_\_Sí.

\_\_\_\_\_Soy el oficial Jorge Santos de investigaciones, le vengo hacer algunas preguntas.

\_\_\_\_\_Sí, claro. Respondí.

\_\_\_\_\_En el incendio devastó la finca en su totalidad, pero hemos encontrado en el sótano los restos óseos de un ser humano. Según las investigaciones y los estudios forenses, se trataría de una persona de sexo femenino. Los restos estaban casi calcinados por lo cual no se puede precisar la edad; al parecer falleció hace varios años, la causa no se han podido determinar debido al estado irreconocible del mismo. Según usted, se trataría de su abuela muerta hace ochenta años. No se encontraron objetos.

\_\_\_\_\_¿Nada?,¿ni un libro?

\_\_\_\_\_¿Un libro?..Las perdidas materiales fueron totales. Eso significa que es

# EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE

imposible. Con respecto a Carlos Quevedo, el hombre de la finca lindante, y posterior al siniestro, fue hallado colgado de una soga; supuestamente la abría atado al alero del tejado y luego se colgó. Las pericias indican que se trataría de un suicidio. Y con respecto a la señorita Roxana Giménez, la policía la encontró en el cuarto de herramientas, sentada en el suelo, y aparentemente en un estado de sicosis grave. No se que pasó allí, pero lo que vio parece que fue algo fuerte para su mente y no lo pudo soportar.

\_\_\_¿Encontraron el perro clavado en la pared? Pregunté.

\_\_\_La policía no halló ningún perro, solo a la chica . Los restos de tu abuela ya están en la morgue a tu disposición, para que le de sepultura.

\_\_\_¿Y cómo quedará el caso?

\_\_\_Según los bombero el incendio fue provocado, se halló un bidón de combustible a escasos metros del lugar. Como usted fue el único que salió caminando de ese lugar, quedó bajo sospechas. No puedes salir de la provincia hasta que se reúnan las pruebas necesarias, para que se demuestre su culpabilidad o su inocencia. Que tengas buenas tardes.

\_\_\_¡ Espere! -Grité y el oficial se detuvo- ¿Qué se sabe de Sebastián?

\_\_\_Desde que le dieron el alta en el hospital Central, no se sabe nada de él. Según sus padres él suele desaparecer y aparecer a cierto tiempo. Pero ellos ahora están preocupados por la esquizofrenia de su hija. ¡Adiós!

Esta vez llevaba un crucifijo en mi cuello y me había comprado una biblia. Después del incendio no salía a ningún lado, oraba todas las noches pidiendo protección al todopoderoso. Pero el hecho de saber que sucedió esa noche, me llenaba de intriga, más el saber que alguien provocó el incendio, y borró todas las pistas para evitar la verdad de los hechos. Decidí regresar a la finca, no quería volver a pisar ese maldito lugar, pero algo me decía que debía ir. Subí al automóvil, tomé la ruta. luego entré al callejón, pasé por el lugar donde se nos atravesó la mujer que parecía mi abuela. Aminoré la velocidad y recordaba todo, como la última vez, seguí hasta donde estaba la casa de los Quevedos. Me bajé del auto y decidí inspeccionar un poco, la casa estaba abandonada y el cuarto de herramientas estaba igual; no habían rastros del perro mutilado, ni restos de sangre. Esto me hizo dudar, si fue real o si fue solo otra visión. Luego subí al automóvil y me retiré en dirección a la propiedad de mi padre, todo el campo era un desierto de cenizas negras, la casa eran un montón de basura quemada, agarré un palo del suelo y escarbe los escombros. No encontré nada, entonces me dije: el libro y todo lo que habíamos encontrado, cartas ,fotos y demás desaparecieron con el fuego. El circulo en el maizal, donde antes se encontraba el pentagrama, ya no había forma de saber su ubicación, todo desapareció.

Antes de partir, cerré el portón de entrada colocándole un candado. Eso significaba que nunca más regresaría a este lugar; atrás quedaban los gratos recuerdos de infancia y mis padres. Pero también quedaba ese tormentoso pasado oscuro, que no quería volver a vivir jamás. De regreso, pasaba por la casa del los Quevedo, y mientras conducía, pude ver en la ventana de la casa la silueta de una persona que observaba. Las características eran las del viejo con su enorme sombrero de paja.

\_\_\_No; debe ser nuevamente mi imaginación. Dije ignorándolo.

\_\_\_Seguí mi camino, estaba decidido a olvidar. Deseaba pasar por el manicomio

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

para ver a Roxana; ella nunca estuvo involucrada en esto, solo quiso ayudar a su hermano, tampoco practico algún rito y no recuerdo, que haya hecho un pacto a través de un conjuro. Sin embargo terminó de la peor manera, no se que sucedió en la granja del viejo cuando fui a socorrer a Luciana; pero lo que ella haya visto terminó con su razón.

Casualmente a Roxana la internaron en el mismo lugar que su hermano. Ella estaba sentada en una silla de metal, miraba a través del ventanal hacia el jardín, no parecía hacer nada más que estar en esa posición. Me senté en otra silla a su lado y la tomé de sus manos, ni siquiera se percató de que estaba ahí.

\_\_\_\_\_¿Hola Roxana, me oyes? Le pregunte en vano.

Chasqué los dedos enfrente de su cara y no había reacción alguna. Luego miré sobre la pared, donde Sebastián antes había escrito un mensaje con su sangre, haciendo una mirada más profunda, se notaba que habían intentado limpiarlo; aún se podía leer la escritura casi imperceptible. regresé hacia Roxana y ella seguía igual de inmóvil, quité el crucifijo de mi cuello y se lo coloqué en el suyo. Le di un beso en la mejilla y se mantuvo dura como una piedra. Mientras me alejaba noté que ella esbozo una sonrisa, y apuntó sus ojos hacia mí, fruncí mi entrecejos mostrando sorpresa. Luego volví a mirarla y ella estaba tan tiesa como una estatua.

Desde el incendio no supe de Luciana, lo único que sabía, es que ella después de una serie de terapias psicológicas se recobró, y retomó con su vida. Unas de esas actividades fue volver a su trabajo. Ella me había citado para hablar, me emocione mucho que ella me pidiera eso, después de todo lo que vivió por mi culpa. Todo había terminado y empezaría una vida nueva, ya nada me importaba solo estar con ella.

Ya era la hora de ir a la cita, estuve un rato antes, pues mi impaciencia pudo más. Salió de su trabajo y caminó hasta mí, estaba nervioso hacía un mes que no la veía, elegante como siempre con su uniforme. No pude evitar esbozar una sonrisa al verla, sin embargo su rostro estaba muy serio.

\_\_\_\_\_Hola Cristofer, quería decirte algo.....

Bueno ya saben el desenlace de esta historia, de alguna manera, el maldito espectro me quitó lo que más amaba, había perdido a mis padres, mi tía, mis amigos, mi propiedad. Ella era todo lo que me quedaba, se fue y el eclipse terminó de cubrir mi mundo.

Hay vacíos que nunca se llenan, heridas que jamás cesan de sangrar, y en esa tiniebla del corazón, brumas cubren tu mente. Quien soplará sobre las llagas, quien te arrancará el dolor de tu pecho, quien secará tus amargas lágrimas. Y cuando crees que ya es suficiente, aparecen las voces y te conviertes en un títere del bien y del mal. Impías voces que taladran tu cabeza, aún cuando cubras tus oídos con tus manos, ellas están ahí. O sucumbes en la locura, o abres la única puerta, la muerte.

Sabía que no soportaría esta oscuridad, fui y tomé un cuchillo de la cocina, estaba tan afilado que podía cortar un trozo de carne como mantequilla. La hoja acerada reflejaba mi patética cara, mis ojos tristes y demacrados mostraban la aflicción de mi alma. Lo agarré bien firme por el cabo de madera, y apoyé la filosa hoja sobre la mi muñeca. Sólo un jalón y la sangre correría hasta el deceso final. Tomé coraje, apreté mi puño y cuando estaba a punto de cortar, el timbre de la

# **EL LIBRO DE LA SECTA SERPIENTE**

puerta sonó. Oculte el cuchillo y luego trate de demudar mi rostro lavándome con un poco de agua. Luego abrí la puerta muy lentamente.

\_\_\_\_ ¡Tú !...no puede ser.

Di un último grito de horror que salió de lo más profundo, tan fuerte que rompió los vasos de mi cerebro, y quedando todo en una eterna oscuridad. FIN.